

CORPORACIÓN UNIVERSITARIA MINUTO DE DIOS
UNIMINUTO VIRTUAL Y A DISTANCIA

MAESTRÍA EN PAZ, DESARROLLO Y CIUDADANÍA

REMEMBRANZA DE VIDA: EL HOMBRE QUE DERROTÓ AL DESTINO

Autor

VIVIANA ANDREA RODRIGUEZ ROJAS

ID: 514936

Director

BEATRIZ GONZALEZ SOTO

FLORENCIA

2019

AGRADECIMIENTOS

Primeramente, agradezco a Dios por la vida, a mi familia y a mi asesora por acompañarme y motivarme durante este proceso académico, y a la Universidad Minuto de Dios, por haberme concedido la oportunidad de poder cursar la maestría Paz, Desarrollo y ciudadanía, así como también al cuerpo docente que ha sido parte fundamental durante este proceso de aprendizaje.

También doy las gracias a la persona que muy amablemente me concedió el espacio para desarrollar este proyecto de investigación a través de su historia de vida.

RESUMEN

En Colombia, la contemplación frente al sufrimiento ajeno se ha convertido en un acto de deshumanización en el que solo se habla de víctimas, impunidad y efectos extendidos, y aunque se intenta conocer y comprender las causas y consecuencias de una ideología que ha transgredido la dignidad, integridad y demás valores fundamentales para el ser humano, se queda corto para abordar las complejidades de la guerra. Entre innumerables relatos que circulan y que muchos esperan ser reparados, lo que muchas veces se busca es comprender el trasfondo de la violencia estructural que enmarca un alto índice de poder político y económico en tantos años de guerra. Pareciera que lo más importante es el fundamento de la aparición de la violencia y las resistencias sociales sobre lo cual prima la victimización, pero poco se cree en la posibilidad de construcción colectiva en la cual la academia contribuya a la edificación de los tejidos sociales que de alguna manera articulan una cultura, una comunidad y un arraigo. Por tal motivo, es importante considerar las historias de vida de los excombatientes desde un punto de vista humanista, en el cual se funde a través de amplias posibilidades para el conocimiento y análisis de los complejos procesos de identidad, pero sobre todo para la reconstrucción de la dignidad de gente del común que sienten el deseo de poder resignificar su vida.

Es así como surge el interés de esta investigación, como una posibilidad de reflexionar sobre los procesos de formación y el fomento que se debe despertar desde la academia, por los problemas sociales que emergen en nuestro país. El objetivo principal de este trabajo es lograr iniciativas por parte de la comunidad académica para que tengan un acercamiento con la realidad, y de esta manera contribuya de manera positiva a la reconstrucción de la misma sociedad. Por lo tanto, es fundamental en los procesos de reconstruir pensar en la comunicación y escucha como formas de generar acercamiento en aquellos que de alguna manera han sido víctimas de este flagelo, como algunos excombatientes, quienes han llevado han tenido la iniciativa de darle un nuevo significado del recuerdo de la vida, para ser primeramente un testimonio y seguidamente un instrumento de transformación que le apuesta a terminar con el silencio al que se han visto sometido durante años.

Palabras claves: víctima, conflicto, impunidad, reparación, construcción colectiva, excombatientes, testimonio.

INDICE

CAPÍTULO 1: Descripción y Problematicación de la Realidad Social	5
1.1 Mi reflexión: Una nueva mirada del Conflicto Armado en Colombia	7
1.2 Reflexiones: Disgregación de la Clandestinidad y de la Legalidad	9
1.3 Revisión Documental: Experiencia Internacional y Nacional de la Reintegración	11
Capítulo 2. Marco Teórico	17
Contextualización del Proceso de Reintegración	17
Capítulo 3. Enfoque y diseño metodológico	31
Participantes:	31
Técnicas e instrumentos:	31
Fases del trabajo de campo	32
Categorización y clasificación	33
Capítulo 4. Resultados	34
Remembranza de Vida	34
CAPÍTULO 5: CONCLUSIONES	51
REFERENCIAS	54
Contextualización del Proceso de Reintegración	64

CAPÍTULO 1: Descripción y Problematicación de la Realidad Social

El conflicto armado en Colombia presenta una serie de particularidades debido al contexto en el cual se desarrolla, pues se da en un Estado de derecho y bajo un régimen democrático que ha tenido algunos cambios en el diseño de las políticas conforme las circunstancias que le rodean. Así es como se viven dos realidades, por una parte, la acción gubernamental y administrativa del Estado colombiano y por otra, la función que cumplen los grupos alzados en armas que también se encuentran inmersos en un escenario político-estratégico en oposición y autodefensa. Esto precisamente ha conllevado a que el Gobierno de Colombia y las FARC asuman este nuevo proceso transicional de paz, que busca restaurar los derechos individuales y colectivos bajo la realización de las premisas de verdad, justicia, reparación y no repetición.

En Colombia, específicamente en el Caquetá gran parte del conflicto armado no solamente se relaciona con la ausencia de Estado, sino que también tiene que ver con las vicisitudes de la política local, sus prácticas y las relaciones fluidas que los actores políticos establecen con los grupos armados y el Estado. Esto para mostrar que se trata de un proceso de construcción estatal entrelazado con la conformación de la clase política regional, que se va tejiendo en una trama de interacciones fluidas en la que intervienen los actores políticos, grupos armados y las adaptaciones que, en ámbito regional, se hacen de los diseños y de las transformaciones institucionales realizadas a escala nacional (Vásquez, Vargas, & Restrepo, 2011)

En el Caquetá, el conflicto armado y los sucesivos procesos de colonización han sido factores centrales en la conformación socio-espacial del departamento, ya que su ubicación geográfica en la Amazonía, en una zona contigua a la región andina y al Valle del Magdalena, lo ha convertido en un territorio estratégico en la dinámica del conflicto, pues constituye un corredor militar, desde donde las Farc-ep asedian áreas más integradas y una de sus zonas de aprovisionamiento y descanso cuando el Estado toma la iniciativa militar (Vásquez, Vargas, & Restrepo, 2011).

La presencia de grupos armados en el Caquetá se ha visto impulsada por el narcotráfico, El Departamento cuenta con cultivos de coca, infraestructura para el procesamiento de la droga y, además, posee dos corredores: Balsillas, a través del cual se comunica con Huila, y Caguán, con

el Meta y Guaviare, lo que posibilita la comercialización de la droga y la movilización de los grupos armados.

Estos factores han conllevado a la creación de una identidad para el Caquetá, el cual ha permanecido a lo largo de la historia, considerando el territorio como una zona de conflicto por las tensiones de carácter social y económico sobre las cuales emerge la militarización de la región, y con ello, los asesinatos, torturas, desapariciones, violencia sexual, entre otros, que se han venido presentado a lo largo de la historia. Es así como, la relación entre el Estado y el Departamento ha atravesado distintos momentos, en donde ha imperado la economía ilegal y los grupos armados. Las dos principales actividades económicas del departamento se relacionan con el sector primario: por un lado, la ganadería de doble propósito y, por el otro, lo que hemos denominado las economías regionales de la coca. Estas dos actividades han incidido en la estructura agraria y la distribución de la tierra.

Las Farc ha estado presente desde los años 60, siendo los cultivos de hoja de coca una fuente de financiación para ellos. Sin embargo, el conflicto armado no solamente se atribuye por la presencia del grupo guerrillero. Los procesos políticos, sociales y económicos de la historia del Caquetá muestran que el conflicto armado y su presencia diferenciada en el tiempo y el espacio también se relacionan con problemas de larga duración, como son: la no solución de tensiones económicas y sociales, especialmente del sector rural, que han impedido el ejercicio de una ciudadanía efectiva por parte de grandes sectores de la población; y en el ámbito político, por un proceso inacabado de la construcción del Estado que se expresa en una presencia diferenciada de las instituciones, y en una articulación de las regiones y localidades por medio de los poderes regionales y locales previamente establecidos (Vásquez, Vargas, & Restrepo, 2011).

No obstante, El control social y territorial ejercido por las FARC en el Caquetá frente a la ausencia institucional del Estado, nació en la década de los ochenta y se consolidó durante los noventa. El dominio de las FARC fue la principal excusa de los paramilitares para justificar su presencia y actuación en el departamento. El control territorial ejercido por estos grupos en el Caquetá se caracterizó por ejecutar prácticas de terror contra la población en zonas urbanas y rurales. Este terror se ejerció, principalmente, en los municipios del suroccidente, los cuales están ubicados estratégicamente en el corredor que comunica a esta zona con el centro del país.

Las relaciones de las Farc-ep con la población civil fueron también diferenciadas espacial y socialmente. De un lado, desarrollaron procesos organizativos con la población más pobre del municipio y, además, desplegaron diversas estrategias para lograr la vinculación de jóvenes - hombres y mujeres en sus filas. Efectivamente, desde antes, la guerrilla mantenía un control sobre zonas rurales de San Vicente del Caguán, que aún eran frentes activos de colonización como Caquetania, Las Delicias, La Cristalina, La Sombra, Los Pozos y San Juan de Losada en la frontera con el departamento del Meta. Sin duda, San Vicente del Caguán ha sido el escenario de disputa, donde la guerrilla ha ejercido el control sobre sus pobladores, que no ha podido ejercer el mismo Estado, siendo este territorio el eje central para el accionar militar en relación a entrenamiento, reclutamiento, y prácticas de desaparición forzadas (Vásquez, Vargas, & Restrepo, 2011).

1.1 Mi reflexión: Una nueva mirada del Conflicto Armado en Colombia

La complejidad de esta situación y su prolongación en el tiempo ha despertado el interés de diferentes instituciones tanto a nivel nacional como internacional para atender las consecuencias que el conflicto ha dejado, que por cierto son múltiples y complejas, y por lo mismo requiere de una profunda intervención tanto para las víctimas, los victimarios y la sociedad misma, que no está preparada para asumir los cambios y los daños resultantes de las acciones violentas emitidas hacia la vida de la gente, como el desplazamiento forzado, el secuestro, la extorsión, el reclutamiento ilícito de menores, asesinatos, masacres, violaciones, entre otros, que agravaron el desarrollo y las condiciones socioeconómicas de la población en el Departamento del Caquetá.

Para mitigar los daños colaterales ocasionado por la guerra, dentro del marco legal se han establecido diferentes programas sobre Desarme, Desmovilización y Reintegración (DDR) promovidos por el Estado colombiano, los cuales están centrados en detalles técnicos y desde una mirada macro, buscando reintegrar a la vida civil a quienes han enlistado las filas de los grupos al margen de la ley. Pero poco se sabe de los factores que subyacen de la subjetividad y que intervienen en la configuración de la propia identidad a partir de un ideal.

Al respecto conviene decir que, son muchos los trabajos de investigación que han analizado las dimensiones políticas, militares, de seguridad, humanitarias y socioeconómicas de los programas de DDR, cuya finalidad última, es la de garantizar un entorno propicio para la reconstrucción y el desarrollo. Sin embargo, es importante partir de la singularidad para el alcance de los objetivos propuestos. Tal y como se mencionó anteriormente, estos programas en su mayoría se centran en lo colectivo, no teniendo en cuenta la homogeneidad, es decir la intervención individual, que obligan a la creación de nuevas estrategias para su abordaje.

Es por esto que, resulta interesante comprender las dinámicas del proceso de reintegración a la vida civil de los excombatientes, con base en sus particularidades y experiencias previas, y conocer como el individuo asume su vida en la legalidad. De esta manera, se puede contribuir al fortalecimiento de los programas de DDR en lo que corresponde a la atención de la población desmovilizada a partir de un enfoque diferencial, que cumpla con las expectativas en temas como: reconciliación, complementariedad, consolidación y convivencia ciudadana.

Al margen de esta problemática, lo cierto es que muy poco se conoce sobre la vida de los excombatientes que pertenecieron a los grupos ilegales desde su proceso de reinserción, el cual inicia después de la desmovilización y se extiende hasta la entrada al programa de reintegración. Si bien es cierto, se sabe que estos programas fueron diseñados con el fin de recibir un apoyo económico, psicosocial y de formación para el trabajo, no se tiene un amplio conocimiento de cómo estos han contribuido oportunamente en la transición a la vida civil de estas personas, y que tan eficaces han sido para lograr de manera exitosa la reincorporación a la sociedad. Por tal motivo, resulta de gran interés y siendo este el tema principal de esta investigación, conocer como ha sido el proceso de reintegración de los excombatientes a la vida civil, utilizando como mecanismo el testimonio de vida, un recurso que facilita comprender las dinámicas subjetivas de la reconstrucción de un presente y que puede ser un elemento útil para ayudar a otros a superar y adaptarse a la vida en sociedad, evitando recaídas en grupos delictivos organizados.

Por esta razón, comprender las dinámicas del proceso de reintegración y develar los momentos de transición de la vida militar a la civil, resulta siendo un tema de gran interés no solamente porque permite recuperar la memoria histórica a través de experiencias vividas, sino que además puede ser una herramienta transformacional de superación y motivación para la

misma sociedad, que como hemos visto no ha sido fácil acoger a quienes hicieron parte de un colectivo armado y que por muchos años ocasionaron pérdidas materiales y humanas.

1.2 Reflexiones: Disgregación de la Clandestinidad y de la Legalidad

La reintegración social es uno de los mayores retos para los excombatientes del conflicto que tomaron la decisión de volver a convivir en sociedad, quienes se ven forzados a encontrar y utilizar nuevas formas de vida para solucionar los problemas cotidianos, y habituarse a la vida familiar y social (Ugarriza, 2012). Los que por muchos años estuvieron y fueron los protagonistas de los diferentes escenarios de conflictos, les surge una gran preocupación por adquirir hábitos y destrezas que les permitan pensar como civiles y no como guerreros. A esto, se suma un sin número de cuestionamientos de, cómo asumir el estigma social, evitar las recaídas hacia el crimen organizado, superar las afectaciones psicológicas, pero sobre todo de cómo adaptarse a la vida en la ciudad, sin un empleo que sustente las necesidades básicas de estas personas, pues muchos de ellos, aprendieron solo a manejar un arma.

Estos son algunos de los desafíos a los cuales se tienen que enfrentar y que poco conocemos. La reintegración social representa el tránsito de los grupos armados a la vida civil, proceso que pareciera que fuera solo en términos económicos, políticos y democráticos, pero va más allá, de fondo tiene unas implicaciones de las que poco o nada se sabe de qué tan cerca están de alcanzar grandes transformaciones en lo que respecta al bien común, es decir buscando el desarrollo, la libertad, igualdad, el respeto y la disposición para recuperar el tejido social. Para ninguno, es desconocimiento que el conflicto armado ha dejado a un país como Colombia, suprimido en pobreza, falta de oportunidades, desintegración familiar y social, entre otros. Sin embargo, el balance de la guerra, no solo se debe asumir en términos de cifras y estadísticas, sino de seres humanos con nombres propios, que detrás de su uniforme esconden una historia de vida, que resulta interesante conocer y establecer como testimonio para quienes han sido parte del proceso de reintegración social.

El propósito de este trabajo investigativo, es acceder a la historia de vida de un excombatiente, como un instrumento para reconstruir las experiencias pasadas estableciendo los principales hitos de su trayectoria de vida, desde la vinculación a los grupos al margen de la ley, y posterior reintegro a la vida civil, del cual resulta propicio para dar testimonio de las

dificultades, oportunidades y formas de proximidad a la vida en sociedad, que han tenido que asumir por la complejidad de un proceso del cual no estaban preparados, pero que hoy son referentes para los mismos excombatientes que han tenido iniciativas para contribuir al cambio social.

las historias de vida son metodologías asociadas al enfoque interpretativo, cuya principal característica es que la respuesta al problema de investigación se construye a partir de la interpretación que él o la investigadora elabora a partir de los relatos (escrita, oral, visual, etc.) de las personas sujeto de investigación inscritas en el contexto cultural del que hacen parte. La atribución de significado que le dan esos sujetos a lo que viven, a lo que sienten, siendo este el central para este enfoque de investigación (Nieto, s.f)

Estas representan una modalidad de investigación cualitativa, que provee de información acerca de los eventos y costumbres para demostrar cómo es la persona. Además, revelan las acciones de un individuo como actor humano y participante en la vida social, mediante la reconstrucción de los acontecimientos que vivió y la transmisión de su experiencia vital.

Por otro lado, las historias de vida hacen que lo implícito sea explícito, lo escondido sea visible; lo no formado, formado y lo confuso, claro (Chárriez, 2012).

De ahí la necesidad de indagar sobre los procesos sociales y colectivos a través de la reconstrucción y el análisis de la trayectoria de vida de una persona que es importante para esta investigación. Esta experiencia resulta viable, pues la información obtenida a través de las entrevistas incluye los aspectos más significativos sobre la vida del sujeto: escolaridad, salud, familia, entre otros, y de la cual el investigador narra, transcribe y relata. Permitiendo obtener los acontecimientos y valoraciones de su propia existencia, siendo el testimonio el mecanismo para conocer en detalle el punto de vista y lograr el estudio en un escenario logrado, en el cual se puede comprender los psicológicos y sociales por medio de las múltiples realidades, que construyen las personas a través de sus narrativas.

1.3 Revisión Documental: Experiencia Internacional y Nacional de la Reintegración

En la actualidad, no se encuentran muchos registros de trabajos investigativos orientados a conocer acerca de la vida de los más de 50 mil excombatientes que existen en Colombia, quienes se ven forzados a encontrar y utilizar nuevas formas de solucionar los problemas cotidianos de la vida. Sin embargo, como aporte a los antecedentes, se encuentran algunas investigaciones que dan cuenta de cómo ha sido el conflicto armado en Colombia desde sus inicios hasta el proceso de reintegración de los excombatientes a la vida civil.

En cuanto a la experiencia internacional en materia de reintegración, han permitido la configuración de un concepto que se expresa como un proceso que considera dimensiones interdisciplinarias y su complejidad. Éste se diferencia de la reinscripción, siendo este un proceso que puede estar incluido o no dentro de la reintegración, está limitado en el tiempo y está enfocada principalmente a la recuperación de la seguridad. Puede contemplar ayudas económicas a los desmovilizados y algunos programas de empleo, salud y educación. La reintegración, por su parte, tiene un carácter más comunitario, en el que se privilegia el desarrollo económico y social (Romero & Gardeazábal, 2010)

En este marco, resulta importante tener presente casos importantes de reintegración a nivel internacional. Desde la segunda mitad del siglo XX se han dado importantes procesos en materia de desarme, desmovilización y acuerdos de paz, las diferentes organizaciones internacionales como las Naciones Unidas han estado involucradas en operaciones de construcción y promoción de los procesos de transición de la guerra a la vida civil. Sin embargo, han resultado complejos y heterogéneos estos procesos al conocer lo que verdaderamente significa la reintegración, ya que esta etapa es crítica para los desmovilizados que empiezan a evaluar sus expectativas, y a convertirse en agentes funcionales para sus comunidades.

De la misma manera, Naciones Unidas (2006) define reintegración como: “el proceso por medio del cual el excombatiente adquiere la condición de civil y obtiene un empleo sostenible e ingresos. La reintegración es esencialmente un proceso social y económico con un tiempo de abrir marco, que tiene lugar en las comunidades a nivel local. Es parte del desarrollo general de un país y una responsabilidad nacional, la cual a menudo necesita la asistencia exterior a largo plazo” (Romero & Gardeazábal, 2010, pág. 23). En este marco, es importante mencionar que en

el proceso de reintegración también se requiere la participación de la comunidad, siendo esta un aspecto fundamental en la generación de desarrollo social.

Esta investigación aporta de manera significativa a la construcción de conocimiento en lo que respecta a la conceptualización de reintegración como el proceso más importante en términos sociales, en los que se hace necesario la participación de entidades públicas y privadas, pero también de la comunidad en general.

De igual manera, Humprey y Weinstein (2007), mencionan que “la reconciliación es fundamental para el DDR en su conjunto porque tanto los desmovilizados como sus familias precisan de la aceptación de las comunidades de acogida, pues la construcción de paz inicia con estos actos cotidianos simbólicos del día a día.” (Mesa, 2017, pág. 11)

En otras investigaciones a nivel internacional como “Disarmament, Demobilization, and Reintegration and Post-Conflict Peacebuilding in Africa: An Overview p. 26”, que han estudiado los procesos de reintegración social en países como África, consideran que el éxito emerge básicamente de tres factores. Primero que los desmovilizados rompan y anulen cualquier tipo de vínculo con el conflicto. Segundo tener en cuenta las facilidades y oportunidades que ellos logren al ingresar a la economía y al mercado laboral. Y tercero, se requiere que acepten al sistema político del Estado. Tal y como le señala Ball (2006), los negociadores de paz deben estar preparados para asumir la responsabilidad de los compromisos diseñados en el marco de la desmovilización y posterior reintegración. Considera además que, debe existir un acuerdo sobre un marco político e institucional para supervisar el proceso, y con ello apoyarse de la comunidad internacional en materia de asuntos políticos y económicos (p. 26).

Una de las experiencias significativas en este proceso y de la cual resulta interesante mencionar, es la de Afganistán, Angola y Liberia, países que desarrollaron procesos de paz que han sido marco referencial para Colombia, en la que el éxito o fracaso pueden ser instrumento para mejorar los procesos que se adelantan en nuestro país.

Las experiencias de Afganistán y Angola se caracterizaron por desmovilizaciones de miembros de las Fuerzas regulares del Estado, y por programas de reintegración económica y social. Mientras que en Liberia a los programas de reintegración no se les puso el mismo énfasis

del que gozaron las fases de desmovilización y desarme, lo cual llevó al fracaso del proceso en términos del recrudecimiento de la delincuencia común.

La investigación cuyo nombre recibe “Hacia una nueva mirada de la reintegración de desmovilizados en Colombia: conceptos, enfoques y posibilidades”, (Mesa, 2017). Precisa en los casos centroamericanos de DDR (Nicaragua, El Salvador y Guatemala), en donde los estudios en este campo se han focalizado en las reflexiones en torno a retrospectivas críticas del proceso, esto es, principales aprendizajes, errores, alcances, entre otros. El enfoque principal que subyace de estos estudios se concentra en una preocupación por la reintegración en el espectro político: la construcción de Estado y escenarios de paz considerando los nuevos actores en pugna por el poder.

En países como Perú, en donde el conflicto armado se sitúa más que una narrativa de violación a los derechos humanos, y en donde la tragedia que sufrieron las poblaciones rurales no fue sentida, ni asumida como propia por el resto del país, es así como el estudio realizado “Política y reparación en el postconflicto peruano. Reflexiones sociológicas desde las luchas por el reconocimiento”. Nos aproxima a la problemática de la reparación en dos dimensiones: la naturaleza moral del acto de reparación, en tanto asume que se trata de un intento de resarcir un daño que por su naturaleza es irreparable; y una segunda, vinculada a la dimensión política, vinculada a la necesidad de reconocimiento de las víctimas en términos de ciudadanos frente a los cuales el estado tiene un deber y un compromiso (Chávez, s.f).

Lo que nos muestra y nos aporta este estudio, es que los hechos de violencia ocasionan graves lesiones a la dignidad e integridad de personas y grupos sociales, que se ven reflejados en el detrimento de la condición humana, que sin importar el tiempo que pase, se debe continuar proponiendo políticas de reparación con el objetivo de intervenir de manera integral, individual y colectiva a todas las víctimas.

Un estudio realizado en Nicaragua cuyo nombre titula “La construcción de Paz y Esperanza en Nicaragua: Los procesos de paz y su legado hoy en día”. En esta investigación se refleja una aproximación del contexto histórico para poder ahondar sobre el legado del proceso de paz, considerando que “en América Latina, la cultura de paz nace con la independencia. No es nueva”. También permite conocer la naturaleza de la construcción de paz y esperanza de un país

como Nicaragua, históricamente violento y explotado. A su vez es importante debido a que a estos cuestionamientos se introduce la teoría de la transformación que considera que “el conflicto es una parte normal de la vida, y que puede llevar a cambios positivos. De esta manera no debemos tener miedo al conflicto, pero debemos ver el conflicto como una oportunidad para crear cambios positivos” (Hammond, 2007)

Las experiencias internacionales de paz pueden brindarle un punto de referencia a Colombia, en tanto que sería deseable que algunos de los aspectos más representativos fueran base para no incurrir en errores por los cuales pasó El Salvador. En la investigación “El proceso de paz en el Salvador: un referente para Colombia: Aportes del proceso de paz de El Salvador para el tratamiento del proceso de paz colombiano. Busca ser un ejemplo para el proceso de paz que se adelanta en Colombia, dando a conocer las falencias que se produjeron en el Salvador, en donde a los desmovilizados se les dieron tierras, financiamiento, capacitaciones, asistencia técnica, becas, pero eran tantas las necesidades que no alcanzaron los recursos que terminaron en la ciudad en situaciones paupérrimas, finalmente terminaron en la creación de bandas de desmovilizados en donde se podía observar miembros de la guerrilla y el ejército que giraban en torno a propósitos criminales inmersos en negocios tales como el narcotráfico (Ballesteros, 2016).

En América Latina, se halló un estudio en Colombia específicamente en Bogotá acerca de las implicaciones del proceso de reintegración y concluyeron que el abordaje representa el pago de tres grandes costos por parte de la sociedad: el reciclamiento de la violencia (desmovilizados como un problema de seguridad), el estancamiento o decrecimiento de los niveles desarrollo humano (desmovilizados como un problema de recurso humano) y la creación de un precedente negativo tal y como lo menciona (Ugarriza & Mesías , 2009) al referirse que:

“No existen datos concluyentes que permitan culpar a las poblaciones desmovilizadas del aumento en la violencia y el crimen que caracteriza muchas de las experiencias de post- conflicto en el mundo desde la post-Guerra Fría. Pese a ello, existe una fuerte tradición académica -y política- que considera a los ex combatientes como un problema de seguridad que debe ser desactivado. Sin embargo, de manera simultánea una corriente alterna propende por ver al desmovilizado como un recurso humano no desarrollado, que debe ser potenciado para beneficio de toda la sociedad”.

Un aporte importante que brinda este estudio es que permite conocer las complejidades del proceso de reintegración y resalta la necesidad de abordar esta problemática desde una perspectiva humanista en la que no se estigmatice a quienes dejaron las armas y están dispuestos a reintegrarse a la vida civil.

Así mismo, un estudio desarrollado a nivel nacional denominado “¿Reincidir o no? Conceptos de la literatura internacional aplicados al caso de desarme, desmovilización y reintegración de las Autodefensas Unidas de Colombia “ denotan los más recientes estudios y experiencias sobre los programas de DDR en los cuales se corrobora, que estos procesos relacionan al menos dos grandes objetivos: uno de largo plazo relacionado con la creación de mecanismos para la reintegración social, política y económica de los antiguos combatientes, y otro asociado a la necesidad de evitar la violencia, que ha traído a nivel individual, y que impide que los desmovilizados y reintegrados, reincidan en acciones ilícitas.

Por su parte, Nussio (2009), hace una aproximación al concepto de reincidencia aludiendo a: “actividades emprendidas por desmovilizados fuera de la legalidad de manera sistemática y sin tener en cuenta si están o no ligadas a grupos armados ilegales”. Cabe agregar que los desmovilizados que reinciden en actos delictivos son llamados muchas veces como “rearmados” o “removilizados”. Bajo esta perspectiva, los niveles de reincidencia constituyen uno de los mecanismos para evaluar el éxito o fracaso de los programas de DDR por lo menos en lo que a su objetivo de reducir la violencia se refiere, luego es un reto conocer los factores que pueden prevenirla o propiciarla (Fundación para la Paz, 2014).

En este sentido, es importante considerar que, si bien las iniciativas nacionales e internacionales orientadas a estandarizar estos procesos han contribuido de manera significativa, resulta indispensable desarrollar investigaciones con un sentido social, que permitan evaluar las condiciones espaciales y temporales del conflicto, la voluntad política de las partes, las características del contexto, la capacidad institucional y las condiciones económicas, para que de esta manera se pueda revisar el alcance y/o establecimiento de metas, que si no se han cumplido, se rediseñen con el único propósito de que el proceso de resocialización ofrezca oportunidades a los desmovilizados para ser aceptados en la sociedad y de esta forma evitar su estigmatización.

Una de las investigaciones de mayor impacto realizadas a nivel nacional “Fin del Conflicto: Desarme, Desmovilización y Reintegración – DDR” por Guáqueta, 2005 (Fundación para la Paz, 2014), expone:

“La importancia de diseñar programas teniendo en cuenta las jerarquías y rangos de los desmovilizados para dar un trato jurídico diferencial y de esa manera asignar los paquetes de ayudas pensando en mantener las estructuras de liderazgo que después pueden ayudar a guiar a los cuadros más bajos de la desmovilización hacia la Reinserción y Reintegración. Sin embargo, estos programas no solo deben y pueden atender a los antiguos combatientes, también deben orientarse hacia sus familias, comunidades, a las víctimas y a los desplazados”.

Otro de los aportes importantes para resaltar y siguiendo la línea de investigación. El trabajo investigativo, Ex combatientes y Proceso de reintegración: representaciones sociales de un grupo estudiantes del área de la salud, se centra en los excombatientes y en la conceptualización que se tiene de los mismos, partiendo del estigma y la falta de oportunidades para la inclusión de este grupo en la sociedad. Esta investigación permite conocer como las representaciones sociales constituyen un símbolo que permite darle significado a la misma por medio de una construcción autónoma y creativa propia del sujeto, por lo tanto, sugiere una resignificación en los procesos de reintegración, de tal manera que favorezcan la dinámica social y coadyuve a la reincorporación de estas personas a la sociedad.

En nuestro país, han surgido innumerables estudios orientados a abordar los procesos de Desmovilización, Desarme y Reintegración y las iniciativas de reparación en beneficio de las víctimas y la sociedad, un estudio realizado en Colombia por la Comisión Nacional de Reparación y Reconciliación denominado “La reintegración: logros en medio de rearmes y dificultades no resueltas”, estudia el fenómeno de la reincidencia de personas desmovilizadas en las acciones delictivas y especifica las circunstancias de violencia que afectan a esta población. De igual manera, nos permite tener un acercamiento sobre las consecuencias, las políticas, los instrumentos legales, los programas institucionales, los recursos y las acciones gubernamentales orientadas a la reincorporación, de forma que permite conocer la funcionalidad de los procesos y sus limitaciones, así como también de las experiencias para abordar la complejidad de dichos procesos. Ofreciendo la posibilidad de poder establecer nuevas consideraciones para la

construcción de la paz, la superación de las causas del conflicto, la reparación de los daños causados y la reconciliación (Comisión Nacional de Reparación y Reconciliación, 2010).

Capítulo 2. Marco Teórico

Contextualización del Proceso de Reintegración

Cabe mencionar que este trabajo no tiene como objetivo abordar el contexto político, militar, social, ni la complejidad del conflicto armado y los procesos de paz en Colombia; sin embargo, resulta relevante presentar de manera concisa información básica relativa a los procesos de DDR.

A continuación, se presentará el marco teórico de la investigación en cinco (5) bloques temáticos: Conflicto armado en Colombia, Proceso de Paz, Reintegración, posconflicto y Memoria Histórica.

Conflicto Armado en Colombia:

Para definir el conflicto armado en Colombia resulta bastante complejo, pues no existe una teoría que explique o analice la naturaleza y las características de los distintos conflictos bélicos internos, pues debido a la complejidad y longevidad del caso, y las cambiantes dinámicas político-militar de sus actores, resulta muy difícil categorizar. Sin embargo, se pretende hacer una aproximación de lo que ha representado el conflicto para los actores, para la sociedad y el estado.

Para (Trejos, Colombia: Una Revisión Teórica de su Conflicto Armado, 2013). El conflicto armado colombiano nace dentro del contexto de la Guerra Fría (Revolución Cubana, Doctrina de la Seguridad Nacional, ruptura chino-soviética) pero con una serie de particularidades propias que lo excluyen de la clasificación simple de los conflictos generados por el enfrentamiento entre el Este y el Oeste (p. 66). Es, así pues, como aparecen una serie de variables que se atribuyen a la categorización del conflicto, como lo es la utilización de la producción y distribución de narcóticos, como la cocaína y la heroína por parte de los actores armados, que emprenden oleadas de violencia para ejercer el dominio de zonas estratégicas para la comercialización en gran parte del territorio.

Dentro de las características que le otorgan ciertos rasgos de autenticidad pueden enunciarse: una cultura política autoritaria refractaria a los comportamientos democráticos, tendencia histórica a utilizar la violencia para obtener objetivos políticos, y permanencia de las estructuras de exclusión o inclusión perversa (Trejos, Colombia: Una Revisión Teórica de su Conflicto Armado, 2013).

Ante la subjetividad de interpretaciones al concepto de conflicto se añade múltiples factores que desde la interpretación resulta complejo, pero siguiendo lo establecido en el Derecho Internacional Humanitario, se concibe como todo acto inacabado que representa una amenaza a la paz y la seguridad internacional, por lo que debe ser atendido y finiquitado, pero no de cualquier manera. Para ello, lo primero que se debe hacer es aclarar qué entendemos por conflicto armado interno y qué tipo de medios y métodos deben excluirse de su desenvolvimiento (Comité Internacional de la Cruz Roja, 2011).

El conflicto colombiano ha sido heterogéneo tanto a lo largo del tiempo como en la extensión del territorio. Así mismo lo han sido sus actores, sus víctimas y sus repertorios violentos. Aunque en su origen el conflicto armado contemporáneo en Colombia está imbricado con la llamada violencia bipartidista y el Frente Nacional, también está relacionado con las inequidades que se derivaron de este último. Los intentos fallidos de reforma a la estructura de la tenencia de la tierra, de una parte, y la limitada capacidad de incidencia de los actores disidentes que cuestionaban el acuerdo bipartidista, son, tal vez, los fenómenos políticos más notables asociados a esta época (Centro de Memoria Histórica, s.f).

Cabe señalar que el conflicto armado en Colombia ha ocasionado un sin número de cambios, que a través de la historia hemos venido conociendo y que son marco referencial para entender las dinámicas del proceso de Desmovilización, Desarme y Reintegración a la vida civil. Por lo tanto, el reconocimiento de este fenómeno, los protagonistas y contextos, permiten la identificación de cuatro periodos en su evolución. El primer periodo (1958-1982) marca la transición de la violencia bipartidista a la subversiva, caracterizada por la proliferación de las guerrillas que contrasta con el auge de la movilización social y la marginalidad del conflicto armado. El segundo periodo (1982-1996) se distingue por la proyección política, expansión territorial y crecimiento militar de las guerrillas, el surgimiento de los grupos paramilitares, la crisis y el colapso parcial del Estado, la irrupción y propagación del narcotráfico, el auge y

declive de la Guerra Fría junto con el posicionamiento del narcotráfico en la agenda global, la nueva Constitución Política de 1991, y los procesos de paz y las reformas democráticas con resultados parciales y ambiguos. El tercer periodo (1996-2005) marca el umbral de recrudecimiento del conflicto armado. Se distingue por las expansiones simultáneas de las guerrillas y de los grupos paramilitares, la crisis y la recomposición del Estado en medio del conflicto armado y la radicalización política de la opinión pública hacia una solución militar del conflicto armado. La lucha contra el narcotráfico y su imbricación con la lucha contra el terrorismo renuevan las presiones internacionales que alimentan el conflicto armado, aunado a la expansión del narcotráfico y los cambios en su organización. El cuarto periodo (2005-2012) marca el reacomodo del conflicto armado. Se distingue por una ofensiva militar del Estado que alcanzó su máximo grado de eficiencia en la acción contrainsurgente, debilitando, pero no doblendo la guerrilla, que incluso se reacomodó militarmente (Centro de Memoria Histórica, s.f)

En lo que respecta al conflicto interno y de las diversas explicaciones sobre las raíces de la violencia colombiana hay un sinnúmero de miradas, que van desde atribuirla a problemas partidistas, a la lucha de clases, a la fragilidad de las instituciones políticas, a la injusticia social que incluye la histórica ausencia del reparto equitativo de las tierras, hasta explicarla a partir del derrumbe parcial del Estado, entre otros motivos. Es de señalar que la violencia no ha tenido la misma incidencia ni las mismas manifestaciones en todas las regiones del país, sino que ello ha variado dependiendo del contexto (González & Molinares, 2010).

Si bien es cierto que, resulta infructuoso categorizar el conflicto interno dentro de alguna teoría, lo que sí se puede es establecer es que la violencia ha sido utilizada históricamente por la sociedad para resolver sus diferencias entre sí y que esta puede ser de tipo social, político, económico, familiar entre otras. “Existen grupos focalizados de personas que han acudido a la violencia como medio para satisfacer determinados intereses, o, en otras ocasiones –ante la ausencia de justicia, la inequidad social y la exclusión–, diversos grupos de ciudadanos deciden acudir a mecanismos por fuera de la institucionalidad para reclamar soluciones a sus problemas” tal y como lo menciona (González & Molinares, 2010).

Actores o partes del conflicto armado: Dentro del conflicto armado colombiano se encuentran dos tipos de actores: los legales o regulares y los ilegales o irregulares.

En los actores legales o actores regulares se tiene al Estado colombiano, representado por sus fuerzas armadas, Ejército, Armada o Marina y Fuerza Aérea y además a pesar de no tener carácter militar se debe incluir a la Policía Nacional.

En los actores ilegales o actores irregulares están las Organizaciones guerrilleras (Trejos, Naturaleza, Actores y Características del Conflicto Armado Colombiano: Una Mirada desde el Derecho internacional Humanitario, 2008) menciona que una de las características del conflicto en Colombia es la pluralidad de actores que han alimentado y transformado el conflicto armado en el país. Aunque los principales actores del conflicto siempre han sido, en su mayoría, los partidos políticos tradicionales y los movimientos guerrilleros, el surgimiento de diferentes grupos revolucionarios, paramilitares y la influencia del narcotráfico han tenido mayor o menor predominancia según el período que se estudie. Cabe resaltar que, en términos generales, Colombia se ha caracterizado por una brecha social y política, en la que han surgido diferentes problemáticas por la presencia latifundista y monopolizadora y también por los grupos minoritarios como los indígenas, afrodescendientes y campesinos a quienes el Estado no les ha garantizado sus derechos.

Entre los años 1974 y 1990 en Colombia se dieron muchas reformas constitucionales que conllevaron al declive social, cultural y económico por las numerosas violaciones a los derechos humanos que condujo a la creación y/o conformación de los diferentes grupos guerrilleros, entre los más importantes se destacan:

Las guerrillas contemporáneas: El origen de las guerrillas contemporáneas en Colombia se atribuye, entre otros aspectos, a la exclusión socioeconómica y a la falta de espacios para la libre participación política. Entre los sectores excluidos se destacan el ámbito universitario e intelectual, la población campesina e indígena. Entre las guerrillas más notorias de la segunda mitad del siglo XX, se encuentran las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia, Ejército del Pueblo (FARC-EP), el Ejército de Liberación Nacional (ELN), el Ejército Popular de Liberación (EPL) y el Movimiento Diecinueve de Abril (M-19). Cada movimiento ha respondido a una concepción política, ideológica y militar reflejo de toda la gama de líneas en la que se ha encontrado dividida la izquierda colombiana.

a) Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia – Ejército del Pueblo (FARC-EP):

Las FARC-EP se formó en 1964 como un grupo de autodefensa campesina, de ideología marxista-leninista y cuya estrategia militar ha sido principalmente la lucha guerrillera. El origen de este grupo tiene lugar en la primera conferencia del Bloque Sur. Pedro Antonio Marín, alias Manuel Marulanda Vélez o Tirofijo, integró las filas de las autodefensas campesinas liberales en la década de 1950, en un territorio del corregimiento de Gaitania (Departamento del Tolima) denominado República de Marquetalia. El objetivo fue crear la guerrilla para representar a la población rural y para constituir un gobierno que se dedicara a la redistribución del bienestar. En 1982, en la VII Conferencia en la región del Guayabero (Meta) la guerrilla decidió añadir "Ejército del Pueblo (FARC-EP)" al nombre y aclaran la concepción operacional táctica y estratégica.

A nivel geográfico este grupo armado ha sido el más extenso en las regiones sudorientales de la selva y en las llanuras de la base de la Cordillera de los Andes. En el año 2000 el movimiento controlaba casi el 40 por ciento del territorio colombiano, con cerca de 12.000 combatientes y en 2007 con 18.000 según las declaraciones de la organización. En el año 2008, Tirofijo murió a causa de un infarto cardíaco y dejó en el mandato a Alfonso Cano quien falleció en manos del Ejército en 2011. Actualmente Rodrigo Lodoño Echeverri, conocido como Timochenko dirige el movimiento y cuenta con cerca de 8.000 integrantes.

b) Ejército de Liberación Nacional de Colombia (ELN)

El ELN nace en 1965 influenciada por la Revolución Cubana (1959) y la Teología de la Liberación. Junto con las FARC-EP conforman el denominado foco insurreccional. Históricamente, el surgimiento de este movimiento tiene que ver con la radicalización de la lucha de clases a través de la violencia. Ese proceso se entrelaza con la necesidad de sobrevivencia y la convicción de la imposibilidad de darle una salida por medio de otras vías a la situación que vive el país. En la actualidad el jefe del ELN es Nicolás Rodríguez Bautista alias "Gabino" y dispone de cerca de 3.000 combatientes y la base ideológica es marxista-leninista. El ELN ha tenido presencia mayoritariamente en la zona del Catatumbo, en la zona Norte de Santander, el sur del Departamento de Bolívar, los departamentos de Arauca, Cesar, Antioquia, Cauca, Nariño, el Chocó y Valle del Cauca. El objetivo principal de este grupo armado es la incidencia sobre poderes locales y regionales; portadores de la propuesta de "doble poder" recogida de la

experiencia en El Salvador. El ELN nace con la influencia de la Revolución Cubana y otras luchas de tipo nacionalista.

c) Ejército Popular de Liberación Nacional (EPL)

El Ejército Popular de Liberación Nacional se constituye en 1966 y a diferencia de los anteriores su ideología es marxista-leninista-maoísta vinculado al Partido Comunista. Este grupo pasó por un proceso de desmovilización de 2.000 combatientes en 1991. En la actualidad opera una pequeña disidencia denominada Frente Libardo Mora Toro en el Norte de Santander.

d) Movimiento 19 de abril (M-19)

El M-19 entra en escena en 1973 y se diferencia de las demás experiencias subversivas por su carácter rural, discurso democratizador y porque se autodefinían como un movimiento antioligárquico, antiimperialista, de unidad y con una propuesta política. Nació a raíz del declarado fraude electoral en 1970. Algunos de sus líderes principales habían combatido previamente en las FARC-EP y se convirtieron en fuerza política (Alianza Democrática M-19) después de la firma del acuerdo de Corinto en 1984, de un acuerdo de paz en 1990 y del proceso de desmovilización acordado en 1989 que dio como fruto una nueva Constitución en 1991. En este año se desmovilizaron también el EPL, Partido Revolucionario de Trabajadores (PRT) y el Movimiento Armado Quintín Lame (MAQL).

Paramilitarismo:

Son grupos de extrema derecha, que se multiplicaron en la década de 1980 y tienen su origen en la promulgación de la Ley 48 de 1968 a través de la cual el Estado colombiano permitió la privatización de la lucha armada a manos de civiles protegidos por los intereses de las élites regionales. En la década de los ochenta, el ingreso en escena de los narcotraficantes volvió aún más complejo el conflicto con las guerrillas. Los traficantes empezaron a invertir sus extraordinarias ganancias en propiedades rurales, por lo cual se convirtieron en blancos de extorsión. Los paramilitares se extendieron gracias al apoyo de ricos hacendados y pequeños industriales. Un evento que marcó de forma decisiva la conformación del paramilitarismo en estos años fue el secuestro por parte del M-19 de Martha Nieves Ochoa, familiar de miembros del cártel de Medellín.

En los años noventa se creó el grupo Autodefensas Unidas de Colombia (AUC), que unió a diversos grupos paramilitares. La AUC se disolvió entre 2003 y 2006 en un proceso de desmovilización emprendido por la Ley de Justicia y Paz (Ley 975 del 2005) impulsada por el entonces presidente de la República, Álvaro Uribe Vélez. En los primeros dos años se desmovilizaron 23 grupos en los cuales participaban cerca de 14.000 personas. No obstante, algunas facciones no adscritas al proceso de desmovilización han formado lo que hoy se conoce como las BACRIM o bandas criminales (Barcelona Centre for International Affairs CIDOB, s.f)

Proceso de Paz

Todo proceso de paz requiere de una gran inversión de tiempo y muestra de ello es la gran cantidad de años que normalmente hay que dedicar para que pueda iniciarse y fructificar. En términos generales, y con muy pocas excepciones, sigue una pauta con fases más o menos conocidas, en las que el mayor tiempo es el dedicado a las negociaciones (Fisas, 2015).

En Colombia el proceso de paz se ha planteado como un asunto que requiere de una serie de procedimientos, planteamientos y etapas que son indispensables para transformar los conflictos en relaciones más pacíficas y sostenibles. Por ello, es que han surgido muchos cuestionamientos de si se ha llevado o no un verdadero proceso de paz cuyo objetivo emana del interés de generar un cambio radical en la cultura y en la manera como se han venido manejando las relaciones bilaterales entre el Estado y los Grupos al margen de la ley. Debido a esto, para comprender en que consiste la construcción de paz, lo primero que se debe hacer es entender que todo proceso implica cambios estructurales que se van dando a largo plazo y que cumplir con los elementos y las fases es la clave para obtener resultados satisfactorios.

Por lo anterior, Jhon Paul Lederach “propone un marco para la construcción de la paz que consiste en: rescatar el valor de las redes de las relaciones sociales como centro de la construcción de paz, configurar una infraestructura de paz que promueva y sostenga los cambios sociales constructivos a lo largo del tiempo” (Briceño , Torres, Córdoba, Le Blanc, & Maldonado, 2016)

Las diferentes actividades en la construcción de paz se desarrollan en el llamado posconflicto, término que ha generado gran polémica en la comunidad académica, ya que, si bien hace referencia a la implementación de lo pactado en un acuerdo de paz, se plantea

que hay una idea generalizada que “lleva a una concepción confundida de la situación que surge tras el fin de la violencia en un entorno de conflicto armado, la palabra indica que el conflicto “ya no existe” (Gago, 2016), pero conforme a la descripción de conflicto expuesta anteriormente, es claro que el término conlleva mayor profundidad en la discusión sobre la confrontación armada, ya que seguirían en la sociedad las manifestaciones de otro tipo conflictos no violentos, tal y como se citó en (Castrillón & Cadavid, 2018)

Del mismo modo, el proceso de paz se entiende como la consolidación de un esquema de negociación en el cual dos o más partes enfrentadas acuerdan discutir sus diferencias para encontrar una solución satisfactoria. La negociación, por tanto, es una de las etapas de un proceso de paz.

De esta manera, la ONU alude que para hablar de un proceso de paz se debe tener en cuenta las experiencias de DDR, en la cual se produce la “remoción de armas de las manos de los combatientes, el retiro de los combatientes de estructuras militares, y la asistencia a estos para reintegrarse social y económicamente en la sociedad mediante formas de vida civiles” (Villegas, 2017)

Desarme: hace referencia a la recolección documentación, control y disposición de todas las armas pequeñas, municiones, explosivos y armas ligeras y pesadas de los combatientes, y a menudo también de la población civil.

Desmovilización: es el descargo formal y controlado de los combatientes activos de las fuerzas u otros grupos armados. La primera etapa de la desmovilización puede ser extendida desde el procesamiento de combatientes individuales en centros temporales hasta la concentración de tropas en los campamentos designados para tal propósito (sitios de acuartelamiento, campamentos, áreas de reunión o barracas). La segunda etapa de la desmovilización abarca el paquete de ayuda proporcionado a los desmovilizados, que se denomina reinsertión.

Reintegración: es el proceso mediante el cual los excombatientes adquieren estatus civil y obtienen un empleo e ingreso sostenibles. La reintegración es esencialmente un proceso económico y social con un cronograma de tiempo abierto, llevándose a cabo principalmente en

comunidades a nivel local. Es parte de desarrollo general de un país y una responsabilidad nacional, además de a menudo requerir asistencia externa a largo plazo.

Para la Organización de las Naciones Unidas-ONU, el tema de los procesos de DDR ha ocupado un lugar esencial en los distintos momentos de construcción de paz de los últimos veinte años, éste debe ser incorporado desde que inician las negociaciones de paz, hasta el momento de implementación de actividades que den cumplimiento a los acuerdos (Naciones Unidas, 2010 citado en (Castrillón & Cadavid, 2018).

Con el objetivo final de lograr que los excombatientes transiten a la vida civil, para que sean personajes activos en la construcción de paz, el DDR tiene la pretensión de poder “lidiar con los problemas de seguridad que pueden presentarse durante el periodo de posconflicto” (Rueda, 2016), problemas que pueden ser mayores si el proceso de DDR no cuenta con los recursos suficientes para garantizar los medios básicos de subsistencia al excombatiente y que su tránsito a la vida civil sea exitoso. Es así como a pesar de las crisis de orden económico y la incidencia negativa de éstas en los procesos de DDR, en el país se han promulgado leyes que facilitan los procesos tanto de negociación como de reintegración (González, 2013) citado en (Castrillón & Cadavid, 2018).

Para ello, la denominada Ruta de Reintegración, plantea actividades que son concertadas con cada persona en proceso de reintegración con el objetivo de superar sus condiciones de vulnerabilidad, disminuyendo el riesgo de reincidencia.

Fundamentos de la reintegración: la concertación de un plan de trabajo con la persona en proceso de reintegración exige abarcar tanto la integralidad del sujeto como las diferentes barreras para el ejercicio autónomo de su ciudadanía. Es así como, la Agencia Colombiana para la Reintegración (p.25) establece que para llevar a cabo un buen proceso de reintegración se deben considerar las variables que inciden en el desarrollo y/o fortalecimiento de las capacidades del individuo y de su grupo familiar. Es decir, se requiere de unas dimensiones para operativizar la ruta de reintegración, las cuales, a la larga, son la puerta de entrada para entender al sujeto.

Dimensión personal: Desarrollar un proyecto de vida integral a partir de un trabajo sobre la persona misma, su identidad, su vinculación afectiva y la forma en que interactúa con las demás.

Dimensión salud: teniendo en cuenta que los conflictos armados se configuran, como un determinante social que incide significativamente en la salud de las naciones, en cuanto a las condiciones de vida de las personas y las estructuras sociales en las que éstas se encuentran inmersas, esto también genera desigualdades que afectan la integralidad de su salud.

Dimensión productiva: la Dimensión Productiva de la ruta de reintegración toma como referencia la importancia de generar condiciones que permitan a las personas en proceso de reintegración, disfrutar de sus derechos económicos, mediante el desarrollo de acciones que fortalezcan sus capacidades para la toma de decisiones y el ejercicio de sus libertades, que les faciliten acceder y hacer uso de las oportunidades que los entornos productivos les brindan, con el fin de alcanzar su desarrollo económico en el marco de la legalidad.

Dimensión familiar: está orientado hacia el desarrollo autónomo de la ciudadanía. En esta adquisición de activos, se encuentran ciertos intangibles dentro de los cuales cobra vital importancia la reconstrucción o construcción de vínculos familiares, entendiendo el valor que tienen estos vínculos como fuente de capital social y consecuentemente de aporte al desarrollo humano.

Dimensión educativa: la educación en la población en proceso de reintegración contribuye a la participación en su comunidad receptora, igualmente favorece la reintegración comunitaria, su aceptación y reducción a la estigmatización, ya que, al favorecer la lectura del contexto, facilita la reintegración y movilidad social. Por lo tanto, la escuela se convierte no solo en un escenario para la formación académica de personas que dejaron las armas, sino también, el espacio, donde se inculque valores, modelos no violentos, y en el ideal, se capacite en resolución pacífica de conflictos. Así, adquiere normas y valores ligadas a la convivencia y ejerce autónomamente su ciudadanía, en los distintos ámbitos en los que se desenvuelve.

Dimensión ciudadana: En este sentido, el primer elemento del concepto de ciudadanía que adopta la ACR es la ciudadanía como estatus, en otras palabras, que se dé un reconocimiento social y jurídico por el cual una persona tiene derechos y deberes por su pertenencia a una comunidad, en general, de base territorial y cultural.

El segundo elemento del concepto de ciudadanía es considerarla como una ciudadanía amplia, democrática, que trasciende el sistema político; una ciudadanía que le permite a las

personas sentirse incluidas, partícipes de la construcción de sus entornos y de su proyecto de vida, vinculando las oportunidades que les ofrece el contexto y teniendo de presente la existencia “del otro”

El tercer elemento, reconoce los deberes ciudadanos. Si bien la ciudadanía pone de presente el reconocimiento, exigencia y ejercicio de derechos civiles y políticos.

En este sentido, la construcción de ciudadanía es la oportunidad que tienen las personas en proceso de reintegración para gestionar sus demandas a través de procesos sociales autónomos y revertir la renuncia y auto marginación a la misma que asumieron al momento de ingresar a los GAOML, así, la acción colectiva es el fundamento de la dimensión ciudadana, cuyo objetivo es la reconstrucción, fortalecimiento y desarrollo de las capacidades para relacionarse socialmente, en la legalidad, desde el momento de la desmovilización hasta la culminación del proceso de reintegración.

Dimensión de seguridad: para la ACR, el alcance de la Dimensión de Seguridad en la Ruta de Reintegración se enmarca en promover el fortalecimiento de las capacidades de las personas en proceso de reintegración, orientadas al reconocimiento y gestión del riesgo de victimización y reincidencia. El desarrollo de esta dimensión aborda tres componentes: Prevención, Atención del riesgo y Manejo del riesgo.

Dimensión habitabilidad: se busca promover la capacidad que tiene la persona en proceso de reintegración y su grupo familiar, para mejorar las condiciones de habitabilidad acordes a su contexto cultural y condición socioeconómica en un entorno físico que facilite la vida familiar y comunitaria contribuyendo al bienestar, dignidad humana y calidad de vida de cada uno de sus integrantes. Adicional a lo anterior, el hecho de tener una vivienda digna es un factor de gran influencia en el apago a la legalidad.

Posconflicto

Para analizar el proceso hacia el posconflicto, hay que tener en consideración la situación de partida, las características del proceso y sobretodo de los actores involucrados y las influencias o condicionantes internacionales. Para ello es importante, caracterizar la situación que se está viviendo como conflicto armado principalmente entre el Estado y varios grupos armados, y

reconocer que el posconflicto se debe comenzar a preparar antes de que se den todas las condiciones que hagan posible la concertación y negociación entre los actores enfrentados. Y tal preparación debe orientarse a los diversos actores de la confrontación, pero también a los diversos sectores de la sociedad no involucrados de manera directa en aquella (Vargas, 2015).

Por tal motivo, hablar de la transición del posconflicto implica considerar el intervalo de tiempo existente entre el comienzo de la crisis de un régimen político con rasgos autoritarios y la consolidación de la democracia, que suele pasar por un momento de relajación del ejercicio represivo, en el que se da el reconocimiento de derechos políticos, especialmente de organización y movilización. En ese intervalo de tiempo, actores de naturaleza distinta (políticos, sociales, empresariales, internacionales, etc.) juegan roles diversos, presiones, negociaciones, concertaciones, alianzas, entre otros, que son determinantes para el proceso de paz (Vargas, 2015).

Del mismo modo expone que el posconflicto se enmarca en un proceso de negociación que incluye tres etapas: la primera es la pre-negociación la cual consta a su vez de tres condiciones para un buen desarrollo, a saber, una disposición para realizar un acuerdo, reconociendo de esta manera una igualdad entre las partes implicadas en el mismo, además de la posibilidad dado el caso que el acuerdo no necesariamente se haga del todo favorable. En segundo lugar, está la negociación, en la cual se hace la búsqueda para la solución de los problemas, y por último se encuentra la observancia de acuerdos, en donde los actores armados cumplen con lo acordado para poner definitivamente cese a las hostilidades e iniciar con la reparación a las víctimas.

Así, el proceso de postconflicto debe iniciarse antes de que se den todas las condiciones que hagan posible la concertación y negociación entre los actores enfrentados, de esta manera la preparación debe orientarse a los diversos actores de la confrontación, pero también a los diversos sectores de la sociedad no involucrados de manera directa, este ejercicio permite considerar que el punto de llegada en la transición hacia el posconflicto armado debe ser una democracia aceptada por todos, cuyas reglas no sean cuestionadas por ningún actor relevante. Pero asociada a esto se requiere una serie de reformas, o por lo menos el inicio de estas, para disminuir sustancialmente los factores de exclusión política, económica, social y regional (Vargas, 2015).

Memoria Histórica

En Colombia, se crea la Comisión Nacional de Reparación y Reconciliación (CNRR, la cual incluye dentro del derecho de reparación la preservación de la memoria histórica. A pesar de que la condición propia de una comprensión histórica no es definible como tal por las disciplinas sociales, entre ella el relato, la discusión sobre su implementación está en el centro de los procesos de debate para una recomprensión de los aspectos democráticos contemporáneos. En efecto, si bien la definición se encuentra menos clarificada en las ciencias sociales, el uso de los contenidos de su producción nace del hecho de buscar la verdad, pero esta verdad surge como un ejercicio subjetivo en el cual se busca brindar a la sociedad colombiana en general, una realidad de lo que fue el conflicto armado interno desde un punto de vista distinto al materialismo histórico, sino buscando instaurar en el subconsciente las categorías de perdón y olvido (Centro de Memoria Histórica, s.f).

En general, la memoria histórica se ha visto como un campo donde distintos gestores de narrativas hilan secuencias y sentidos sobre un pasado imaginado desde un presente vivido que marca el futuro proyectado. Bajo esta perspectiva, el pasado, más que cerrado y concluido, toma vida por la manera como nos apropiamos de él y le otorgamos unos énfasis y unos significados; por las huellas que deja esta lectura en nuestra comprensión del presente y por la forma como orienta nuestra perspectiva de futuro. En otras palabras, y de manera coloquial, podríamos decir: “dime qué pasado te narras y te diré quién eres y quién imaginas que puedes llegar a ser” (Centro de Memoria Histórica, 2018)

Los testimonios de las víctimas tienen un poder transformador: sacuden la mirada indiferente o indolente, inspiran solidaridad y provocan indignación ante el sufrimiento padecido. El testimonio de las víctimas tiene la capacidad de impugnar los discursos que justifican y normalizan hechos que trasgreden las convenciones que regulan los conflictos armados, no desde una disquisición abstracta, sino desde las vivencias cotidianas y concretas de quienes padecieron esas trasgresiones. La voz de las víctimas permite que personas que no han vivido ellas mismas estos hechos traumáticos comprendan el sufrimiento provocado, se indignen frente a los hechos y

objeten cualquier justificación elaborada por los responsables (Centro de Memoria Histórica, 2018)

Wills, 2018 expresa que “La fuerza de una memoria no se evalúa tanto por el rigor con el que reconstruye los hechos como por la capacidad que tiene de convocar a quien escucha para que emprenda un viaje imaginario al lugar y al momento de los hechos, desde las sensaciones y emociones de quien los vivió en carne propia; permite captar en profundidad la experiencia vivida por otras personas desde la recreación imaginativa del mundo emocional y sentimental de los testigos y víctimas sobrevivientes” (Centro de Memoria Histórica, 2018).

La memoria histórica se utiliza para comprender los sentidos que las personas y las comunidades les otorgan a los hechos vividos, no para verificar o refutar la veracidad de los hechos, sino para comprender cómo otros vivieron su experiencia y los significados que le otorgan a esta. Escuchar las memorias de otros y otras implica poner, por un momento, nuestra propia voz en silencio para comprender cómo las personas y comunidades se explican a sí mismas los hechos vividos y cuáles son los énfasis que dan a los relatos desde su identidad. Escuchar desde la empatía implica acercarnos a lo que otra persona vivió sin juzgarla y comprender su narrativa desde la perspectiva de su identidad y de su trayectoria de vida.

La posibilidad de escuchar a otros y otras nos permite cultivar la empatía y la solidaridad. Tal y como lo menciona Brown, 2013 al describir la empatía como la posibilidad que tenemos de “sentir con las personas” y expone que para lograr esa conexión con alguien debo “conectarme con algo en mí que reconozca ese sentimiento”. Por ejemplo, si conozco algo que le pasó a alguien más, puedo ponerme en los zapatos del otro, así no lo haya vivido; también sentir indignación, preocupación y tristeza, entre otras emociones. Ese sentir con el otro puede llevarnos, así no hayamos sido directamente afectados por la guerra, a querer hacer algo, un cambio en nosotros mismos, un cambio por y para alguien más (Centro de Memoria Histórica, 2018).

Comprender qué pasó y por qué pasó no solo hace una contribución a la academia: el esclarecimiento histórico contribuye a la dignificación de las víctimas, en tanto que otorga un sentido de justicia y responde a las necesidades y demandas frecuentemente expresadas por ellas. Así mismo, la dignificación de las víctimas y el esclarecimiento para el CNMH hacen parte de un

mismo proceso: “Reconocer a las víctimas, con sus narrativas, sus formas propias de recordar y de hacer frente al conflicto armado y a sus actores, son formas de dignificación que simultáneamente contribuyen a esclarecer y a hacer justicia (Centro de Memoria Histórica, 2018).

Capítulo 3. Enfoque y diseño metodológico

Esta investigación se desarrolla a partir de una perspectiva metodológica asociada al enfoque interpretativo, cuya principal característica es que la respuesta al problema de investigación se construye a partir de la interpretación que él o la investigadora elabora de los relatos (escrita, oral, visual, entre otros.) de las personas sujeto de investigación inscritas en el contexto cultural del que hacen parte. Entendida la historia de vida como una herramienta que permite describir el significado que le dan esos sujetos a lo que viven, a lo que sienten, y a lo que experimentan en la práctica social, siendo el eje central para este tipo de investigación.

Participantes: se realiza la selección de los participantes a partir de los siguientes criterios:

Persona en proceso de reintegración reconocida ante la Agencia para la Reincorporación y la Normalización, antes Agencia Colombiana para la Reintegración.

Persona que tenga más de dos años de haberse desmovilizado

Que haya pertenecido algún Grupo Armado Ilegal (GAI), sin selección alguna.

No se aplicaron criterios de selección de sexo, edad, etnia, religión.

Para el presente estudio, y teniendo en cuenta las consideraciones anteriores, se toma la población desmovilizada asignada a una (1) persona en la ciudad de Florencia, que por su trayectoria vital puedan brindar información relevante para la pregunta de investigación.

Técnicas e instrumentos:

Diario de campo: a través de esta técnica se recopiló información que resulta relevante para la realización de este trabajo. No solamente se registró información que tiene que ver con los objetivos, sino también percepciones, emociones, sentimientos e ideas que fueron apareciendo

mientras se desarrollaba el trabajo de campo. Los diarios de campos permitieron la construcción de la trayectoria de ciclo vital, a través de la recolección de información de personas, lugares y hecho significantes.

Entrevista No Estructurada: es una técnica de investigación que se materializa a partir de la conversación entre una persona que entrevista (investigadora o investigador) y una persona que es entrevistada. Esta se desarrolló con base a una serie de preguntas orientadas a establecer los trazos generales de la trayectoria de vida de la persona.

Fases del trabajo de campo

Fase 1 Revisión de bibliografía

Fase 2 Identificación y recolección: Elección de la persona de la cual se realizó su historia de vida. Una vez definida se contactó y se le explicó claramente en qué consiste el ejercicio a realizar, y cuál es el objetivo de la investigación en la que está enmarcada su historia. De esta manera, se dio cumplimiento a los criterios y se pudiera desarrollar una historia de vida a partir del significado de los fenómenos y experiencias que conforman su mundo, su yo y su realidad social; luego se firmó el formato de consentimiento informado y finalmente se solicitó el permiso para grabar las entrevistas.

Fase 3 Elaboración del mapa de lugares, personas y momentos significativos: Se desarrolla la primera entrevista a profundidad en la cual se elaboró una batería de preguntas que estuvieron orientadas a establecer los trazos generales de la trayectoria de vida de esa persona.

Una vez realizada la entrevista, se escuchó la grabación y se consignó la información en una línea de tiempo, el mapa de lugares, personas y momentos significativos.

Fase 4 Etapa de Registro: Luego de elaborar la línea de tiempo, el mapa de actores y de lugares significativos, se realizan nuevas entrevistas para establecer una ruta y poder profundizar en aspectos significativos a trabajar.

Fase 5 Primera Versión de la Historia de Vida: Con los materiales de recolección de información que se utilizaron, se narró la trayectoria vital de la persona entrevistada, a partir de

los eventos significativos seleccionados, integrando la descripción de personas y lugares más relevantes.

Fase 6 Contratación Narrativa: Se leyó la primera versión a la persona de la cual se elaboró la historia de vida, con el fin de que ella corrigiera y ampliara la narrativa en aquellos aspectos que no estaban suficientemente claros, o que no fueron bien interpretados.

Fase 7 Última Lectura de Versión Corregida: Se pulieron los detalles que hicieron falta para concluir la escritura de la historia.

Categorización y clasificación

La información fue organizada a partir de los diarios de campo, los cuales permitieron la recolección y respectiva consolidación de los datos. Los cuales se pueden observar en el anexo N° 1. Adjunto a este documento.

Capítulo 4. Resultados

Remembranza de Vida

La persona de estudio tenía en promedio de edad cronológica treinta años (30) a la fecha de la entrevista. Esta edad pertenece según el ciclo vital a la etapa del adulto joven, la cual se caracteriza por ser el momento crucial en la que del individuo alcanza el máximo de efectividad, en coordinación, equilibrio, agilidad, fuerza y resistencia, capacidades esenciales para la vida. En relación con las variables sociodemográficas, esta persona se categoriza en un estrato social bajo, con un nivel de estudio de básica primaria alcanzado antes de la vinculación al Grupo Armado Ilegal (GAI). Su familia está compuesta por tres (4 personas), su cónyuge de veinte y cinco (25) años con la cual convive en unión libre y sus dos hijos de cuatro (4) y dos (2) años. Posterior a la desmovilización su actividad económica reside en el transporte ilegal (mototaxismo) el cual lo desarrolla como la única fuente de sustento para su familia.

En la actualidad reside en el asentamiento subnormal “paloquemao”, que se encuentra ubicado en la troncal del río hacha, perteneciente al municipio de Florencia. Lugar en el cual se ubicaron más de 1200 familias en condición de desplazados que por ser un sector de invasión carece de servicios públicos como son el suministro de agua potable, el tratamiento de aguas residuales, servicio de alcantarillado público y acceso a zonas educativas, de esparcimiento y vías en buen estado. De igual manera, se considera como una zona en la que también se acentuaron personas de diferentes regiones del país, en la que aparentemente se desconoce su procedencia, pues en este sector habitan tanto víctimas como victimarios del conflicto armado y bajo estas circunstancias nadie se atreve a ofrecer información al respecto. Tal y como lo menciona la persona objeto de estudio, quien refiere que muchos de los que habitan en el sector no divulgan su verdadera identidad.

Resulta de particular interés conocer la historia de una persona que por más de Diez (10) años enlistó las filas de los grupos guerrilleros ubicados en el departamento del Caquetá, y comprender las dinámicas propias del proceso de reincorporación a la vida civil, el cual ha sido de máxima complejidad por las condiciones políticas, sociales y económicas que subyacen de lo que ha dejado el conflicto armado en Colombia. De igual manera, permitió indagar sobre aspectos que poco o nada se conoce, pero que, desde una perspectiva ajena a la historia de vida, se emiten juicios de valor que denigran y estigmatizan a un individuo que finalmente seguirá

siendo un ser reconocido ante la constitucionalidad de un país, al cual se le deben garantizar los derechos humanos. De esta forma y aplicando la línea de tiempo, se ubican los hitos relevantes de la trayectoria de vida referida al proceso de reincorporación a la vida civil que resultan indispensables para conocer y dar razón del trasfondo de un proceso que sigue siendo cuestionado, por la falta de garantías y proximidad de lo que realmente representa vivir en sociedad.

A su vez, favoreció el entendimiento de las dinámicas personales, sociales, económicas, educativas y familiares que influyen de manera significativa en la vida de una persona que decidió dejar las armas, siendo un claro ejemplo de humanidad, al reconocer el daño ocasionado y las diferentes problemáticas que llevaron a los actos cometidos. Y que aun así está dispuesto a resarcir el daño siendo mejor persona en su entorno social y ayudando a otros para que lo sean. Pese a todas las dificultades en el proceso de reincorporación, se puede enunciar que el desarrollar este tipo de trabajos investigativos ayudan a esclarecer las deficiencias en los programas implementados por el Estado, siendo esta información una representación de lo que viven hoy algunos excombatientes, y a su vez permite generar la necesidad de realizar una reestructuración de los programas de atención a los desmovilizados, en la cual se reconozca la singularidad de la experiencias de los excombatientes y sus propias subjetividades, y no solamente respondan a los intereses y discursos de la colectividad, sino que establezca una mirada más allá de la acción colectiva, pues estos sujetos tienen un reconocimiento subjetivo de sí mismos que trasciende las perspectivas colectivistas del grupo al que pertenecieron.

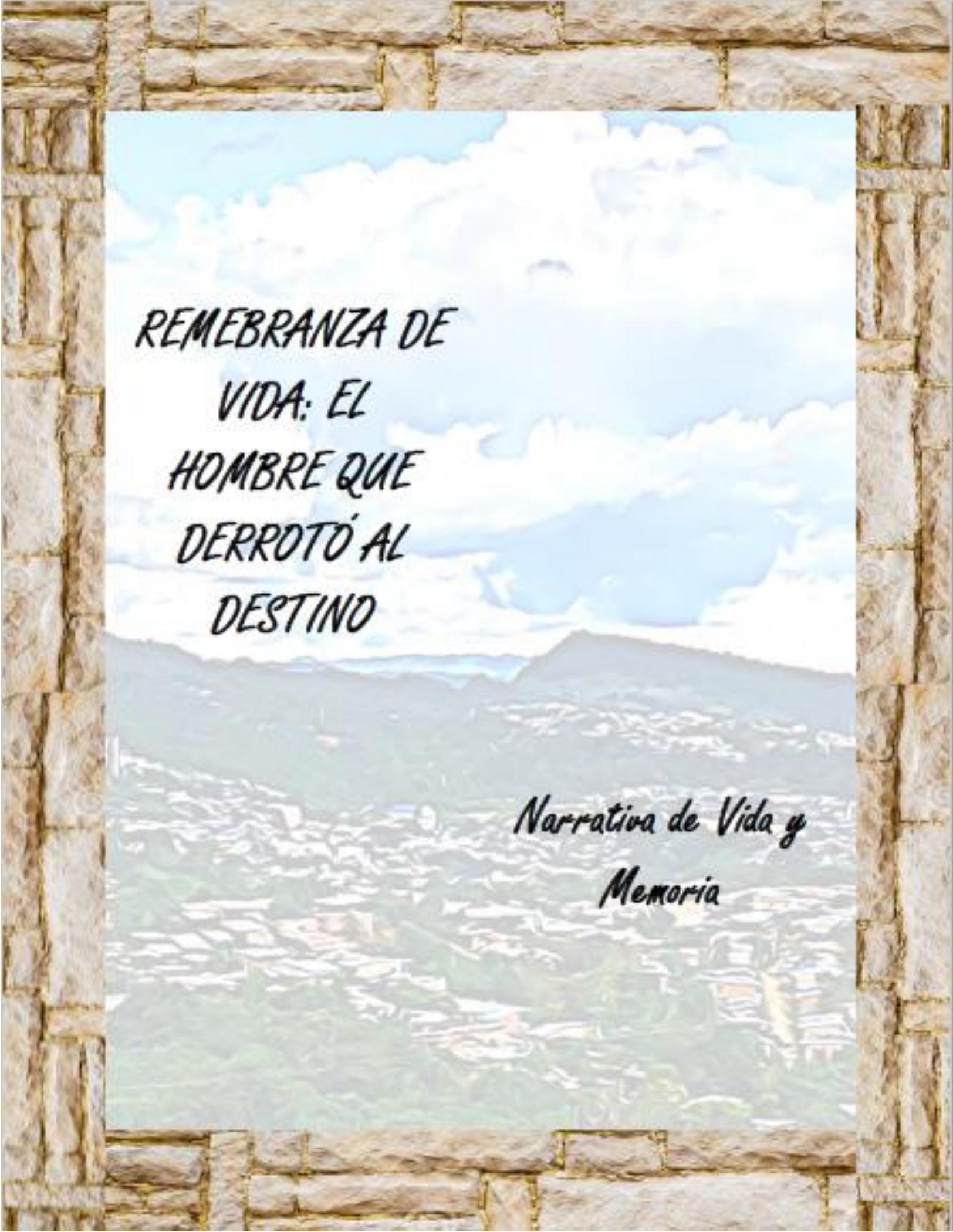
Por otra parte, la realización de este trabajo deja como resultado el relato de vida de una persona que también fue víctima de las fuertes oleadas de violencia que por más de cincuenta (50) años a desangrado a un país como el nuestro. Para ello, se consideraron los aspectos más relevantes para la reconstrucción de los diferentes acontecimientos que marcaron un antes y un después de la guerra. Así mismo, incentiva la participación de las instituciones educativas a desarrollar trabajos con miras a generar mecanismos para el abordaje de una problemática social que emerge de una pronta y oportuna intervención.

Este trabajo investigativo reconstruye la trayectoria de una persona que sobrevive para contarnos como llegó a enlistar la fila de uno de los grupos al margen de la ley, cuáles fueron las condiciones, experiencias, y momentos que tuvo que atravesar, para hacerle el quite a la muerte,

y que no solo logró sobrevivir al sometimiento militar, sino que también fue testigo de los horrores que allí se cometieron. En este escenario, fue muy importante la reconstrucción de su historia de vida, pues permitió conocer una verdad, para entender las dinámicas del conflicto armado en Colombia, y a su vez, puede servir como ejemplo de superación para quienes desean reintegrarse a la vida civil y evitar que vuelvan a cometer actos delincuenciales.

Tal y como lo menciona Pinzón, 2015. En la investigación “El ideal, Una mirada del sujeto excombatiente, es a partir de estos relatos en lo que lo subjetivo tiene validez, son esas historias las que hacen voz desde el mismo sujeto y que a su vez, son una puesta en común de eso que tanto horroriza a la guerra, y que debemos mirar con especial cuidado; son testimonios de excombatientes que dicen haber matado y de analizarlos sin perder de vista el peso posible del silencio, es por esto, que surge un gran interés de escuchar esas voces que han quedado en el anonimato, que poco o nada se conoce de sus historias pasadas, que fueron condicionadas por factores externos de difícil control y dominio.

El poder adoptar el papel de entrevistador para estar frente a un sujeto que ha ejercido actos violentos bajo un ideal político-militar que caracterizan a los grupos guerrilleros y quien hoy transita por el “camino de bien” resignificando su vida y haciéndole frente a una sociedad que no está preparada para aceptarlos, resulta verdaderamente interesante y muy apropiado conocer la fragilidad de una persona que se ha esforzado por dejar las armas a pesar de la falta de oportunidades por el mismo estigma social, aun así sigue luchando y haciéndole frente a la complejidad de la vida. Para lograr el objetivo principal de este proyecto de investigación fue necesario indagar la trayectoria de vida una persona en tres tiempos, antes, durante y después de haber enlistado las filas de la guerrilla. Las preguntas se organizaron en tres grandes bloques, primero haciendo énfasis en los recuerdos antes de entrar al grupo armado; segundo, indagando sobre la pertenencia y permanencia al grupo; y un tercer momento, en el cual se abordan aspectos de la vida actual, desde la desmovilización hasta el proceso de reincorporación.



*REMEMBRANZA DE
VIDA: EL
HOMBRE QUE
DERROTÓ AL
DESTINO*

*Narrativa de Vida y
Memoria*

REMEMBRANZA DE VIDA: EL HOMBRE QUE DERROTÓ AL DESTINO

Conocer la historia de vida de una persona, que por muchos años perteneció a los Grupos Armados Ilegales (GAI) y saber que durante su permanencia tuvo que presenciar y hacer parte de escenas escalofriantes, en donde no hubo forma de rehusarse a ejercer acciones violentas en un campo de batalla, mucho menos se puede establecer quienes serían los buenos y los malos, es realmente impactante y conmovedor. Cada momento expresado denota en su rostro las cicatrices del alma, esas que jamás desaparecen, esas huellas imborrables que se sumergen en tiempo y espacio, y que retumban ese pasado oscuro, pero que de alguna u otra manera animan en el presente para convertirse en ejemplo de superación para otros.

Un hombre con tan solo 30 años de vida, corpulento, de piel trigueña, con cicatrices en su rostro, con rasgos, acentos y entonaciones que denotan la diversidad cultural de nuestro país, junto con su voz se traslada a un pasado de su niñez y de la vida trashumante y clandestina de la insurgencia, en la que su historia personal se funde y marca un presente con el único propósito de

ser parte de un escenario de construcción de paz.

Es así como, este personaje que de ahora en adelante se llamará “Richard” nombre que se utiliza para proteger su integridad. Ofrece detalles profundos sobre su vida familiar, aspectos relativos a su cotidianidad, las diferentes etapas de su ciclo vital, la forma en la que influyó su entorno, en esencia expone los aspectos que marcaron un antes y un después en la trayectoria de su vida y cómo contribuyeron a la resignificación del aquí y el ahora.



Fotografía tomada por Viviana Rodríguez, Asentamiento Subnormal Palaquemao.

Con una sonrisa de esperanza y un tono de voz que denota timidez, con cierto pudor de desnudar sus emociones, sentimientos y pensamientos, delante de una persona desconocida como yo, y con el temor de no ser comprendido por las

implicaciones sociales y culturales que desprende el auge delictivo, se dispone a escudriñar su pasado. Y es así, como inicia contando:

“Nací en un caserío llamado la sombra, un lugar ubicado a tres horas de camino desde San Vicente del Cagúan y en los límites entre el Caquetá y el Meta. Desde mediados de los años 60 el bloque Oriental de las Farc ha hecho presencia ejerciendo dominio y control en este sector, tal y como lo menciona el protagonista de esta historia, quién con un gesto de desesperanza cuenta que tan solo tenía doce años de edad cuando ingresó a las Fuerzas Armadas Revolucionarias (Farc) y perteneciendo al frente 62 “Combatientes del Yarí”.

Un día soleado y estando en la escuela llegaron los guerrilleros manifestando que estaban haciendo una convocatoria para que niños y jóvenes ingresaran a la organización, estos hablaban de los beneficios que iban a recibir si ingresaban, pero el temor se apoderaba y ninguno fue capaz de irse, pues no querían dejar a sus familias. Una vez se fueron la tranquilidad regresó al lugar, pero lo que no sabían es que regresarían y esta vez no se iban a salvar.



Fotografía tomada por Viviana Rodríguez, Asentamiento Subnormal Paloquemao.

A la semana siguiente, bajo la penumbra de la tarde y la puesta de sol, llegan a su casa unos guerrilleros de las Farc, prometiendo ropa y comida. Sus padres se llevaron una gran sorpresa, pues, aunque se escuchaban rumores que eso en cualquier momento iba a suceder, su madre con las veladoras puestas a los santos, guardaba la esperanza de que eso no pasara, pero es que para el diablo también hay oportunidades, cuenta Richard limpiándose las lágrimas en su rostro. Aquel momento lo recuerda como si fuera ayer, tiene en su memoria tallado los momentos en el que sus sueños de niño se fueron desvaneciendo en un abrir y cerrar de ojos, y en la que el miedo se tendría que convertir en su mejor aliado, para sobrevivir, pues no había forma de rehusarse.



Fotografía tomada de internet.

“El momento más triste de toda mi vida, fue aquel en que este grupo de guerrilleros llegaron al caserío y reclutaron a varios jóvenes, entre ellos estaba yo. Veía como mis padres lloraban y no entendía muy bien lo que estaba pasando. En ese instante no sabía lo que me esperaba, creí que ellos me traerían de vuelta, que solo era por amenazar a mis padres. Pero eso no fue así, una vez en el monte ya no regresas a casa, no sabía por dónde me llevaban, cuando pude abrir mis ojos para ver, ya estaba en el campamento junto con otros muchachos que también se los llevaron con engaños”.

Con un poco de conmoción al escuchar la historia de Richard, un excombatiente que “abre su corazón” para hablar de un pasado, que algunos prefieren

enterrar para siempre, un sentir profundo llega a mi mente, queriendo reconocer como estas iniciativas nos ayudan a comprender los aciertos y desaciertos de la humanidad, de aquellos que, a pesar de tener la potestad de elegir su propio camino, terminan siendo propiedad de los guerreros.

Con un sin sabor por los sentimientos encontrados de impotencia y culpa, que se desatan al tener cerca una persona como cualquiera de nosotros, que llegó a este mundo con un propósito de vida, que en su momento le fue arrebatado sin compasión alguna, y a los que muy seguramente hemos elaborado imaginarios negativos por desconocimiento o quizás por falta de interés de ahondar en las diferentes situaciones, mostrando indiferencia y apatía hacía a una realidad que requiere de nuestros aportes para reconstruir el tejido social.

Continuamos hilando su historia de vida, y es así como menciona que tiene muchos recuerdos bonitos en sus primeros años de vida a pesar de la dura situación que vivían porque eran muy pobres.



Fotografía tomada por Viviana Rodríguez, Asentamiento Subnormal Paloquemao

“Recuerdo muy bien que mi hermano mayor nos hacía juguetes con palos y nosotros nos sentíamos muy feliz. Cuando podíamos ir al pueblo, mi madre visitaba una señora que nos regalaba juguetes y ropa. Mi crianza fue muy tranquila, cuando niños jugábamos a la lleva, al escondite, a la yuca, y nos divertíamos mucho con los amigos de la escuela. Yo era un niño muy activo, me gustaba jugar todo el tiempo y hacer travesuras, pero un día inesperado tuve que cambiar los juegos y los amigos por un fusil”.

Consumido en la tristeza y en un profundo dolor hace alusión a sus padres, evocando los más sinceros recuerdos de aquellos que le dieron la vida y que ya no están a su lado, pues la guerra se los había arrebatado. No habían pasado muchos años

cuando un grupo guerrillero los había matado. Le costaba creer en la paradoja de la vida, siendo parte de un frente de las Farc al cual debía hacerles honor a sus ideales, y que al mismo tiempo estaban acabando con el tesoro máspreciado para él, sus padres (qepd).

Esto se convirtió en una pesadilla por el sentimiento de culpa y frustración, por la imposibilidad de no poder hacer algo para evitar tan desgarradora tragedia. Y es así, como refiere que su padre era un humilde campesino, con un carácter fuerte, responsable y muy trabajador que siempre le recalca que debía aprender un arte para defenderse en la vida. Que nunca se fuera por mal camino y que consiguiera una buena mujer para conformar una familia. De su padre le aprendió a ordeñar, cultivar y pescar.

Así mismo, su madre una mujer campesina bondadosa, trabajadora, alegre, cariñosa, buena gente como lo dice Richard, menciona con voz entrecortada como ella lo defendía de los golpes de su padre, un hombre muy estricto que se hacía sentir cuando no le hacía caso y le respondía de mala gana. Alude que su madre siempre le recalca los valores como el respeto, compromiso, honestidad y hacer el bien, y eso precisamente fue lo que no le pudo

puede cumplir, pues estando en la guerrilla era imposible.

Tras varias horas de diálogo, Richard profundiza en los acontecimientos que marcaron un antes y un después en su proyecto de vida. Cuenta que en sus primeros años de lucha guerrillera, los entrenamientos eran fuertes y de manera constante. Menciona que,

“Uno se levanta muy temprano dependiendo sino tiene que prestar guardia, desayunamos, organizamos el campamento, cuando toca cocinar o cargar leña lo hacemos, a veces mirábamos la tele, o escuchábamos música y el resto de tiempo eran las clases sobre la historia del comunismo y las Farc, nos enseñaban a leer y a escribir, y también nos daban entrenamientos sobre el manejo de armas y las minas terrestres, las famosas quiebra patas. Una que otra vez jugábamos con los compañeros” y en fechas especiales se hacían actos culturales, podíamos bailar y pasarla bien. Eso dependía de la situación y el comandante, porque todo se hace con el permiso de ellos, uno no hacer lo que se le da la gana, las reglas con muy estrictas y si no se cumplen lo matan”.



Fotografía tomada de internet

Sentado en esa pequeña silla, que en su rostro refleja desconcierto, añora a sus padres y hermanos, y manifiesta como la vida le cambió cuando él ni siquiera tuvo opción de elegir su camino. Pero que ahora, entiende que el dolor y el sufrimiento se puede reemplazar recordando momentos felices de su historia pasada, “porque no todo fue malo”, comenta con una sonrisa que es difícil de comprender, pues no cualquiera estaría en la capacidad de ver las dificultades como grandes oportunidades para trascender y cambiar el curso de su vida.



Fotografía tomada de internet

Richard muy abiertamente cuenta que en su mente permanecen esos primeros meses en la guerrilla, fueron esos días de infierno, mientras que se acostumbraba a ese estilo de vida. Tan solo habían pasado seis (6) meses de haber ingresado cuando entraron a la zona los paramilitares haciendo barridas, acabando con todo lo que se encontraban y apoderándose de las tierras. “Nos habían cogido de sorpresa, comenta con cara de asombro, no esperábamos algo así, y ante la situación tuvimos que enfrentar el combate, en el cual muchos de los que enlistaba la primera fila, éramos jóvenes inexpertos que solo seguíamos la orden de disparar y acabar con el enemigo”.

Siendo este su primer combate y el no tener mucha experiencia en el manejo de armas, y a pesar de la lluvia de balas tuvo la fortuna de salir ileso.

Meses después tuvo que vivenciar otra emboscada en donde el protagonista era él. Junto con otros guerrilleros se llenaron de tierra y matas de tal forma que el enemigo no los descubriera, y a pesar del miedo de ser descubierto, enfrentaron a más de quinientos paramilitares que se encontraba a pocos metros de distancia. La orden de sus comandantes era atacarlos una vez pasaran por el lado de ellos. Así se cumplió, esta vez

habían logrado dar un golpe fuerte, y esto le permitió ganarse la confianza de su comandante que pronto reconoció en él la valentía, por esa misma razón le hizo entrega de un fusil como símbolo de poder. Fue así como poco a poco se ganaba los privilegios que de cierta manera lo motivaron a permanecer, pues la guerra se había convertido en algo cotidiano.

“Todo el tiempo que estuve en la guerrilla fue muy duro, en ocasiones nos la pasábamos de un lugar a otro con ropa mojada, a veces sin comer y el cansancio de tanto caminar por el monte, porque no podíamos estar en un solo lugar, por seguridad. Anduvimos por muchas partes y era un riesgo perder la vida, porque uno no sabía si la gente nos iba a delatar con el ejército o con otro grupo guerrillero. Lo más difícil eran las noches, porque el ejército y los paramilitares aprovechaba para hostigarnos, y en medio de la oscuridad teníamos que huir. También el ver como morían compañeros, que al igual que yo, eran inocentes, nos engañaron y nos pusieron un fusil para defendernos. Muchas veces nos obligaban a matar, porque era la vida del otro o la mía y uno que hacia... salvar su vida. Hay muchas cosas que quisiera se borrara de mi mente, pero es

duro. Uno trata de hacer su vida, pero olvidar cuesta”.

Un día gris y con un poco de lluvia se encontraba descansando cuando su comandante lo toma por sorpresa expresándole que ya no estaría en la fila de aquellos que combaten, sino que se haría cargo de los secuestrados, cuidar de ellos y velar por su seguridad.

Así duró casi un año, tiempo en el cual fue muy duro para él, mucho más que el estar en combate, pues, aunque el trato hacía ellos es mejor que a los mismos guerrilleros, los sentimientos de impotencia y frustración fueron carcomiendo las entrañas de su ser, al ver que estos a pesar de tener ciertos privilegios, los agobiaba la tristeza, el dolor y el sufrimiento del encierro, y no es para menos “a nadie le gustaría perder su libertad”. Esto hacía que dejaran de comer y rápidamente su cuerpo adelgazara, desencadenando quebrantos en la salud.

Cuenta que,

“Es muy duro ver a una persona la mayor parte de su tiempo llorando y pidiendo a gritos salir de ese infierno, como ellos lo consideran. Para que los secuestrados no tuvieran oportunidades de fuga,

constantemente eran trasladado de un sitio a otro, amarrados con cadenas y en compañía de un buen grupo de guerrilleros, así que la posibilidad de escapar era mínima, si alguno lo intentaba, de cualquier forma, iba a ser recapturado y fusilado. Así que debían pensarlo dos veces para intentar la fuga”.



Fotografía tomada de internet

Richard cuenta que los comandantes les exigía que el trato hacia los secuestrados debía ser hostil y cuando fuese necesario castigarlos, por esta razón debía limitarse a las órdenes de sus superiores, en ocasiones para darle la comida ni siquiera podían mirarlos a los ojos, mucho menos hablar con ellos.

“Eso me producía lastima, el ver que no comían, ni dormían y se la mantenía llorando y pidiendo que los soltaran, a pesar de tener mejores condiciones que nosotros, entonces me desesperaba y sentía rabia porque

estas personas eran inocentes, así como también lo era yo, porque no elegí esta vida, me tocó y tuve que asumirla”.

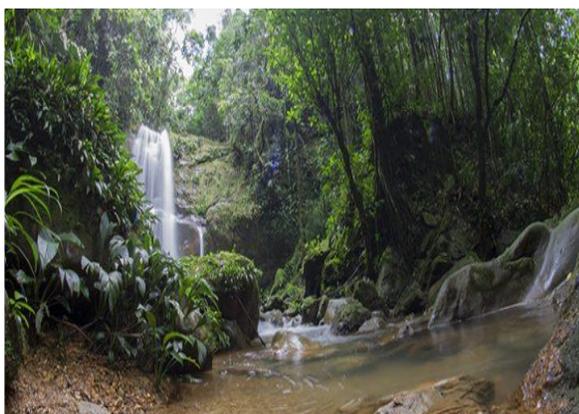
Esos momentos son desgarradores, pero como todo en la vida después de un tiempo ellos se resignan, con la esperanza de algún día salir de ese encierro. Recuerda que un día tuvo la oportunidad de hablar con un secuestrado, pues ya las cosas estaban mejor y ellos podían recibir las charlas de personas especializadas dentro de la organización, que ofrecen cursos de motivación. En aquella conversación con este hombre, el cual lo describe como “un hombre sabio”, sus sentimientos comenzaron a debilitarse, y como se había enterado de la muerte de sus padres hace un par de meses, pensó en volarse con el secuestrado, sin embargo, no se atrevió hacerlo pues los anillos de seguridad lo iban a impedir y las cosas serían peor para los dos. Así que decidió más bien pedirle a su comandante que lo cambiara a otro escuadrón. Y así fue, lo ubicó como su escolta personal, esa fue la oportunidad más grande para ganarse su confianza y poder materializar el plan de fuga. Y estando en aquel escuadrón de aproximadamente unos cincuenta jóvenes, entre ellas mujeres, conoció a Shirley de la cual se enamoró completamente, y es aquí donde comienza

una historia de amor que a pesar de las circunstancias y los obstáculos hoy sobreviven para contarla.

Shirley una joven, de veinte años en aquel entonces y que había llegado a las Farc a los trece años por voluntad propia, queriendo un mejor futuro para ella y su familia, se convirtió en una razón más para escapar. Un día le escuchó al comandante que necesitaba enviar a unos jóvenes contraguerrilla y esta fue la oportunidad para que Richard y Shirley emprendieran la fuga, pues ni el comandante ni los demás guerrilleros conocían de su enamoramiento. Este al ver el interés de los jóvenes decide enviarlos a otro lugar para que prestaran su servicio. Con fusil en mano y granadas se camuflaron en las montañas, eran alrededor de unos veinte guerrilleros, que debían enterrarse, cubrirse con hojas y en las noches salir a observar lo que hacían los paramilitares para tener información de los movimientos y poder ubicar los campamentos.

En una de esas misiones y en vista de que unos compañeros lo amenazaron de muerte por haberse enterado del romance con Shirley, considerándolo como traidor por mantener oculto la relación, decide volarse junto con ella. Al caer la noche y

yendo a cumplir con las ordenes de su comandante de informante, se desplaza hacia el lugar, en donde se entera que por ahí cerca se encontraba el Ejército, esta sería la mejor oportunidad que jamás había imaginado que se le diera. Y fue así, como emprendieron el camino por la espesa selva del Caquetá.



Fotografía tomada de internet

“Recuerdo que cuando escapamos llegamos hasta la base militar de tres esquinas estábamos muy mal, porque fueron varios días caminando en medio del monte, con hambre y sed, además de las heridas en todo el cuerpo, pues uno se encuentra en la selva plantas filosas que cortan la piel, además por la humedad, casi todo el tiempo estaba lloviendo y uno pasa mucho tiempo con la ropa y las botas mojadas, los pies se “descarajaron” a veces no podíamos caminar, por lo que nos tocaba arrastrarnos. Por un momento sentíamos morir, no

teníamos alimentos ni agua para hidratarnos y en la selva hay que tener cuidado con lo que se come, porque puede ser venenoso”.

Fueron cinco días de lucha en la selva, en la que circulaba por su mente toda clase de pensamientos, por un momento pensaron en rendirse y regresar, pero sabían que lo único que iban a conseguir era la muerte, los estaban buscando por todos los rincones de la tierra. Así que, no se dieron por vencidos y continuaron la huida hasta llegar a la base militar, en donde estaban unos soldados que, al escuchar sus gritos de ayuda, pronto les auxiliaron con atención médica, comida y ropa. Cuenta con voz entrecortada que fue allí cuando se enteró que Shirley estaba en embarazo. Este había sido un momento de mucha alegría porque estando en libertad ya no sentían temor de renunciar, ahora tenían un motivo muy grande para salir adelante, su hijo. Porque si no hubiesen escapado muy seguramente se verían obligados abortar o a entregar a su pequeño a una familia, una vez naciera.

Pasados tres días en recuperación, les asignaron un hogar de paso en donde estuvieron mientras se definía su situación, en aquel lugar se encontraron con varios desmovilizados pertenecientes a todos los

grupos al margen de la ley. La situación les preocupaba porque esto se convertiría en un arma de doble filo, refiere “es un riesgo para nosotros, porque los comandantes piensan que somos traidores y como llegan tantos desmovilizados no sabemos si ellos nos echen al agua” menciona Richard al describir como fue el proceso de reinserción.

“Siempre vivimos con miedo. Además, algunos se han escapado para volver a la guerrilla y ellos pueden dar información sobre nosotros. Por eso es importante, que nos brinden las garantías y las herramientas necesarias para no volver a la guerrilla, porque cuando salimos de allá, solo sabemos disparar un fusil, eso es lo único que nos enseñan. Y, tenemos familia a quienes mantener”.

En aquel lugar duraron más o menos unos tres meses, cuentan que siempre estuvieron en el Caquetá para que diera información de los campamentos y la organización. Por tal motivo, tenía que presentarse cada vez que lo citaran, entre mayor colaboración, más beneficios le otorgaban y así fue como les entregaron el certificado expedido por el Comité

Operativo para la Dejación de Armas CODA, el cual constata que los desmovilizados realmente hicieron parte los grupos armados organizados al margen de la ley (GAOML) y se entregaron a las autoridades de la República. De esta manera podían acceder a los beneficios de apoyo económico y psicosocial que se otorgan, siempre y cuando se cumpla con los compromisos señalados de acuerdo con la ruta de integración.

La situación de Richard y Shirley era bastante compleja pues aun no lograban reubicarse y el nacimiento de su primer hijo les generaba bastante preocupación, pues la ayuda tanto económica como psicosocial no eran suficiente para brindarle un hogar a su pequeño. Fue así, como les tocó salir a las calles a pedir colaboración, pues con la ayuda que recibían apenas alcanzaban para comer.

En una de esas salidas a pedir dinero, dio con un señor con el que pudo hablar de su verdadera identidad y contarle sobre su pasado, cuenta que le sirvió mucho porque todo ese tiempo después de salir del monte, muy poco hablaba del tema por miedo a ser rechazado.

De ese día recuerda todos los detalles, pues considera que “esta persona fue ese ángel que Dios había enviado para que le ayudara a mejorar su situación, y así fue como después de escuchar la historia de vida de aquel desmovilizado, “Don Pedro”, un señor de unos sesenta años de edad y a quien también la violencia le había arrebatado a sus seres queridos y el que le tocó huir de su pueblo por las constantes amenazas de estos grupos armados organizados al margen de la ley (GAOML) y al cual Richard había pertenecido, le ofrece trabajar con él como mototaxista, un trabajo informal que abunda en Florencia, de esta manera pudo conseguir algo de dinero para comprar un pequeño lote en el asentamiento subnormal de Paloquemao, el cual se lo entregaron sin escritura pública que lo acredite como dueño del terreno. Con lonas y tablas encerraron el terreno y así fue como dieron a la construcción de su proyecto de vida, poco a poco fueron mejorando las condiciones económicas y esto les permitió organizar el lugar y aunque aún no cuentan con alcantarillado ni agua potable, siente una enorme felicidad y agradecen a Dios por haberle regalado la oportunidad de un nuevo renacer.

Resulta bastante llamativo conocer las características demográficas del lugar en el

cual residen unas mil quinientas familias en condición de desplazados. Pero no es solamente la falta de servicios públicos, lo que caracteriza a esta zona de la ciudad de Florencia, sino los problemas sociales que confluyen dentro de estos sectores al encontrarse habitado víctimas y victimarios del conflicto armado en Colombia.



Fotografía tomada por Viviana Rodríguez, Asentamiento Subnormal Paloquemao.

Muchos de ellos han hecho parte del proceso de reintegración, el cual Richard considera Insuficiente, al referir que casi todos los programas están dirigidos la parte económica, del emprendimiento, pero ellos también necesitan herramientas para poder interactuar con la comunidad, y estos programas no están direccionados a combatir la estigmatización”. Al respecto menciona que, “también es importante considerar la atención psicológica, que les permita recuperar la salud mental y puedan alcanzar la resignificación de las bases fundamentales de sus relaciones sociales. Y aunque reciben

capacitaciones en temas relacionados a la construcción de su proyecto de vida, que por cierto son de carácter obligatorio para continuar recibiendo el apoyo económico, resultan siendo infructuosos para enfrentar las consecuencias que produce la irracionalización y deshumanización de la guerra.

Por lo tanto, menciona que...

“Es un tema muy difícil porque cambiarle el pensamiento al otro no es tan fácil, hemos tenido que vivir con los comentarios de la gente, poco a poco nos hemos acostumbrado a eso, pues tenemos claro que ahora nuestra vida es diferente y lo único que queremos es hacer el bien. Toda persona tiene derecho a una segunda oportunidad, y nosotros estamos trabajando cada día para ser mejores”.

Hoy después de tantos años de sufrimiento, por fin le sonrío a la vida porque tiene un motivo muy grande para hacerlo, tiene junto a él, el tesoro más preciado que le dejó la guerra, su familia. Y es que su mayor anhelo es ver crecer a sus hijos en un ambiente sano donde la guerra no los alcance.

Por último, y con un rostro que refleja esperanza, termina expresando que,

"así como él pudo desmovilizarse, aquellos que se encuentran en los grupos organizados al margen de la ley, están a tiempo para hacerlo, al principio será difícil, pero la violencia no deja nada bueno, solo un país desangrado.

Esta historia por muy fuerte que parezca tiene un final feliz y con estas palabras de agradecimiento termina su relato:

“Quiero darle gracias a usted señorita por haberse interesado en conocer mi historia, porque sé que un día seré un ejemplo a seguir para otros desmovilizados, y les puedo decir con todo mi corazón que la vida si da segunda oportunidad para cambiar y ser mejor, ayudar y servir a quien más lo necesite. Yo estoy muy feliz por mi nueva vida, cada día me levanto agradeciendo al todopoderoso por la gran oportunidad que me da de apreciar y valorar todo lo que tengo, sobre todo a mi familia por la que todos los días doy lo mejor de mí para que ellos estén bien”

Aquellas palabras conducen a pensar que la guerra no es significativa por su valor histórico, es necesaria en cuanto ayuda a comprender el mundo que le rodea y su presente.

Son estas voces las que tienen validez, son estas historias las que ayudan a comprender el trasfondo de la guerra, y que debemos mirar con especial detenimiento;

son estas lecturas las que permiten un abordaje deontológico y ético que son necesarios para lograr la reincorporación de los excombatientes a la vida civil.

CAPÍTULO 5: CONCLUSIONES

El presente trabajo desarrollado a partir de una metodología asociada al enfoque interpretativo y cuya principal característica consistió en dar respuesta al problema de investigación, permitió conocer el contexto socio-histórico del conflicto armado y su trasfondo del que poco se conoce, por un lado, las implicaciones de la guerra en un estado de derecho que no está preparado para recomponer las dinámicas sociales a partir de la subjetividad, y por el otro, la falta de preparación de la misma sociedad para acoger y reconocer a los excombatientes como sujetos que tienen los mismos derechos. A través de las técnicas de recolección de datos se pudo ahondar en los diferentes hitos de la trayectoria de vida de una persona que enlistó un grupo guerrillero, permitiendo de esta manera poder identificar como ha sido el proceso de reincorporación a la vida civil y las limitaciones de los programas establecidos por el Gobierno Nacional.

Con el desarrollo de esta investigación se logró obtener información muy valiosa en especial, poder conocer los motivos por los cuales una persona con un estilo de vida “normal” de un momento a otro se convierte en presidiario de la guerra. Son esas narrativas las que permiten entender la complejidad de las representaciones sociales en un mundo en donde el sujeto construye su propia identificación a partir de una causa colectiva. Esto nos aproxima a considerar que la estigmatización puede producirse por la falta de conocimiento del tránsito por la guerra, en la que se habla de víctimas y victimarios, pero que a ciencia cierta resulta difícil categorizar, pues de alguna manera estos excombatientes “victimarios” han sido forzados a ingresar al colectivo armado; que no necesariamente pasan como un acto voluntario, convirtiéndose finalmente en víctimas. Con esto se hace referencia a que algunos combatientes fueron interpuestos en la guerrilla, tal y como le sucedió a la persona objeto de estudio, quién no tuvo otra elección, que la de ser partícipe de las fuertes oleadas de violencia que se ha vivido durante muchos años en nuestro país y en especial en el Departamento del Caquetá.

Son personas destinadas a ser combatientes, pues no tienen más opción que cometer actos violentos para proteger su vida y la de su familia, como lo menciona el sujeto que muy amablemente aportó al desarrollo de este proyecto de investigación y el cual expresa que *“Todo este tiempo ha sido muy duro, sobre todo por el rechazo de la gente, hay quienes ni siquiera nos*

saludan, pero ellos no entienden que el estar en la guerrilla no fue porque quisimos, sino porque nos obligaron y una vez se ingresa, es muy difícil salir, porque está en juego la vida”.

Es por esto que muchos se instalan en lugares que poco o nada se conoce de su vida pasada, pues más que lidiar con la afectación que produjo la guerra, es hacerle frente a una sociedad que provoca rechazo, obligándolos a vivir en el anonimato. Pareciera que este fuese el único mecanismo que le permite resignificar su vida. Resulta interesante conocer como algunos excombatientes reinventan el pasado y cuenta una historia fabulada para no exponerse al estigma que muy seguramente es provocado por la falta de conocimiento y la presencia de políticas que solo intervienen el posconflicto en términos de protagonistas, pero no en contextos cotidianos.

Por otro lado, la desigualdad social, la falta de oportunidades laborales y educación, se van configurando en otras problemáticas sociales que no favorecen la sostenibilidad del país, y que hacen que no todos acojan los programas de reintegración, debido a la falta de garantías y oportunidades laborales, que terminan ocasionando la desvinculación a los programas y haciendo que estos reincidan en la manifestación de actos violentos, como algunos que ya hacen parte de los grupos delincuenciales que azotan las grandes ciudades del territorio nacional.

Al respecto conviene decir que, estos estudios toman relevancia, primero porque permiten un acercamiento a una realidad poco conocida, y esto aumenta los niveles de comprensión de lo que implica recomponer el presente, sin olvidar un pasado que ha transgredido la dignidad humana. Y segundo, porque permite visualizar como una persona pasa de la vida militar a la civil, siendo un ejemplo de superación. Es por ello, que la historia de vida se convierte en una herramienta que permite dar a conocer un mundo de posibilidades de aquello que se quiere y aspira ser, sin importar las circunstancias. Pues como se menciona anteriormente, algunos buscan un porvenir personal y cada relato puede ser utilizado como el mecanismo más eficiente para lograr el cambio social.

En cuanto a la contribución, este trabajo aporta de manera significativa para que se desarrollen próximas investigaciones, pues la reincorporación a la vida civil de excombatientes, es un tema poco explorado. Desde la academia se puede ayudar a la creación de programas para el abordaje de dicha problemática, pero a partir de la singularidad de cada historia de vida. Este proyecto de investigación deja como precedente las enormes dificultades que tiene que afrontar

un excombatiente, sobre todo a la hora de establecer relaciones interpersonales, por el miedo a ser rechazado por otros civiles, al quedar descubierto de su verdadera identidad. Esto los obliga a mantener silencio, evitando comentar aspectos de su vida pasada, pero que aun así se atreven a contar su historia, como una iniciativa de superación personal. Todos estos elementos deben ser considerados en el acompañamiento individual que da lugar a la resignificación de la vida, pues esto, de alguna manera termina siendo una herramienta valiosa para generar un impacto social positivo.

También favoreció la identificación de algunos factores que coadyuvan a la reintegración y que son importantes trabajar para lograr resultados exitosos en el proceso, como la recomposición de lazos familiares, la obtención de un trabajo, el acceso a la educación y a una vivienda digna, y la participación activa dentro del sistema político. Elementos que se deben garantizar para que se pueda tener la certeza que estas personas están siendo reconocidas como sujetos de derechos y así combatir el estigma social que los aqueja.

Por último, el haber desarrollado este trabajo de investigación me permitió obtener información de una persona de la cual muy seguramente emití juicios de valor, por la falta de conocimiento. Después de conocer la trayectoria de vida de un excombatiente y analizar su devenir en el tiempo y en el espacio, resulta impactante y conmovedor; pero necesario para enmendar errores y reconocer que detrás de cada sujeto hay un sinnúmero de vicisitudes que le han tocado vivir, sin tener opción alguna de poder labrar su propio destino. Son estos relatos los que generan un conocimiento real de aquello que se ha pretendido esconder, y sacar a luz de la verdad hechos pasados que son indispensables para comprender las problemáticas del conflicto armado en Colombia y los fenómenos que circundan por nuestra vida. Es así como, las historias de vida, pueden ser una buena herramienta para revivir, estudiar y situarse en un contexto poco conocido, puesto que nos permiten visualizar, entender e interpretar las voces que siempre han estado, pero hemos olvidado por la necesidad de los intereses políticos y económicos propias de la guerra, que opacan e imposibilita ver más allá.

REFERENCIAS

- Aponte, J. (2016). Aproximación al concepto de Posconflicto: Una mirada desde la Paz transformadora. *Mundo Jurídico UDLA*.
- Ballesteros, F. (2016). Trabajo de Grado. *EL PROCESO DE PAZ EN EL SALVADOR: UN REFERENTE PARA COLOMBIA*. Bogotá. Obtenido de <https://repository.ucatolica.edu.co/bitstream/10983/14198/1/TESIS%20PDF%20CON%20LICENCIA%20FREDDY%20B.%20.pdf>
- Briceño, L., Torres, M., Córdoba, A., Le Blanc, J., & Maldonado, D. (2016). *Contrucción de desarrollo de paz: aprendizajes y recomendaciones desde los territorios*. Bogotá: Redprodepaz. Obtenido de http://biblioteca.clacso.edu.ar/Colombia/cinep/20161102012014/20160707_Contruccion.pdf
- Castrillón, G., & Cadavid, H. (2018). Proceso de paz entre gobierno colombiano y las FARC-EP: camino hacia la reincorporación de combatientes. *14(2)*. Obtenido de <http://www.scielo.org.co/pdf/entra/v14n2/1900-3803-entra-14-02-148.pdf>
- Centro de Memoria Histórica. (2018). Los caminos de la memoria histórica. Bogotá: CNMH. Obtenido de <http://www.centrodememoriahistorica.gov.co/micrositios/un-viaje-por-la-memoria-historica/pdf/los-caminos-de-la-memoria-historica.pdf>
- Centro de Memoria Histórica. (s.f). *Los orígenes, las dinámicas y el crecimiento del conflicto armado*. Obtenido de http://centrodememoriahistorica.gov.co/descargas/informes2013/bastaYa/capitulos/basta-ya-cap2_110-195.pdf
- Chárriez, M. (2012). Historias de vida: Una Metodología de Investigación Cualitativa. *Griot*, 5(1). Obtenido de <https://revistas.upr.edu/index.php/griot/article/download/1775/1568/>
- Chávez, C. (s.f). Política y reparación en el postconflicto peruano. *Reflexiones sociológicas desde las luchas por el reconocimiento*.
- Comisión Nacional de Reparación y Reconciliación. (2010). *La Reintegración logros en medio de rearmes y dificultades no resueltas*. Bogotá. Obtenido de <http://www.ideaspaz.org/tools/download/52283>
- Comité Internacional de la Cruz Roja. (2011). El Derecho Internacional Humanitario y los Desafíos de los Conflictos Armados Contemporáneos. En X. C. INTERNACIONAL (Ed.). Ginebra. Obtenido de <https://www.icrc.org/es/doc/assets/files/red-cross-crescent-movement/31st-international-conference/31-int-conference-ihl-challenges-report-11-5-1-2-es.pdf>
- Fisas, V. (2015). *Diseño y arquitectura de procesos de paz: Lecciones aprendidas tras la crisis*. Barcelona.

- Fundación para la Paz. (2014). *Fin del Conflicto: Desarme, Desmovilización y Reintegración*. Obtenido de <http://cdn.ideaspaz.org/media/website/document/534dd40668414.pdf>
- González, R., & Molineros, I. (2010). La violencia en Colombia: Una mirada particular para su comprensión. *Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal*, 18(2). Obtenido de <https://www.uninorte.edu.co/documents/191918/1835938/LA+VIOLENCIA+EN+COLOMBIA.+UNA+MIRADA+PARTICULAR+PARA+SU+COMPRESION.+DE+C%3MO+PERCIBIMOS+LA+VIOLENCIA+SOCIAL+A+GRAN+ESCALA+Y+HACEMOS+INVISIBLE+LA+VIOLENCIA+NO+MEDI%381TICA..pdf>
- Hammond, C. (2007). La Construcción de Paz y Esperanza en Nicaragua. *Los Procesos de Paz y su legado hoy en día*. Nicaragua .
- Mesa, J. (2017). Hacia una nueva mirada de la reintegración de desmovilizados en Colombia: conceptos, enfoques y posibilidades. (23). Cali. Obtenido de <http://www.scielo.org.co/pdf/recs/n23/2011-0324-recs-23-00105.pdf>
- Nieto, A. (s.f). Guía Metodológica Historia de Vida. Obtenido de [file:///G:/MAESTRIA/INVESTIGACION/Gu%3ADa%20Historias%20de%20vida%20-%20Dualismos%20\(7\).pdf](file:///G:/MAESTRIA/INVESTIGACION/Gu%3ADa%20Historias%20de%20vida%20-%20Dualismos%20(7).pdf)
- Romero, J., & Gardeazábal, J. (2010). Del estado del arte y la experiencia internacional en materia de reintegración. *Estudios de Seguridad y Defensa*, 5(2). Obtenido de <https://esdeguerevistacientifica.edu.co/index.php/estudios/article/download/89/61/>
- Trejos, L. (2008). Naturaleza, Actores y Características del Conflicto Armado Colombiano: Una Mirada desde el Derecho internacional Humanitario. *Revista Encrucijada Americana*(2). Obtenido de <http://www.encrucijadaamericana.cl/articulos/primavera-verano2009/4ea2Naturalezaactoresycaracteristicasdelconflictoarmadocolombiano.pdf>
- Trejos, L. (2013). Colombia: Una Revisión Teórica de su Conflicto Armado. XI. Obtenido de <https://dialnet.unirioja.es/descarga/articulo/4364027.pdf>
- Ugarriza. (2012). La Dimensión Política del Posconflicto: Discusiones Conceptuales y Avances Empíricos. (77). (C. Internacional, Ed.) Obtenido de <https://revistas.uniandes.edu.co/doi/pdf/10.7440/colombiaint77.2013.06>
- Ugarriza, J., & Mesías, L. (2009). Dilemas de la Reintegración de Ex-combatientes en Bogotá. (77). Bogotá: Colombia Internacional. Obtenido de <https://revistas.uniandes.edu.co/doi/pdf/10.7440/colombiaint77.2013.06>
- Vargas, A. (2015). Hacia el posconflicto armado en Colombia. Transición de la guerra a la paz. (6). Centro de Pensamiento y Seguimiento al Diálogo de Paz. Obtenido de

http://pensamiento.unal.edu.co/fileadmin/recursos/focos/piensa-paz/policy_papers/documento_de_politicas_publicas_6.pdf

Vásquez, T. (2014). *Caquetá: Análisis de conflictividades y Construcción de Paz*. PNUD. Obtenido de <https://www.undp.org/content/dam/colombia/docs/Paz/undp-co-caqueta-2014.pdf>

Villegas, D. (2017). Apuntes para el escenario de Desarme, Desmovilización y Reintegración de las FARC: el temor a repetir el fenómeno de las Bacrim. 17. Colombia: Eleuthera. Obtenido de http://vip.ucaldas.edu.co/eleuthera/downloads/Eleuthera17_6.pdf

ANEXOS

DIARIO DE CAMPO 1

Fecha: 06 de mayo 2018

Hora: 2:00 p.m. – 6:00 p.m.

Lugar: Asentamiento subnormal Troncal del Hacha

Recursos: Formatos, grabadora, agenda, lapicero.

Actividad: Presentación del investigador, objetivo del encuentro y permiso para realizar la entrevista.

Objetivo: Primer contacto y acuerdos para llevar a cabo la entrevista

Protagonistas: Viviana Rodríguez (Investigador) y Richard (Excombatiente)

Acuerdos: Desarrollar los encuentros cada quince días.

Descripción: Se hizo la presentación del proyecto de investigación, propósito y alcances, y se explicó el ejercicio que se va a realizar: ¿qué es una historia de vida? ¿Por qué es importante su historia para la investigación?, ¿cuáles son las actividades que se van a realizar? También se establecieron acuerdos para llevar a cabo la entrevista, se informó sobre el manejo confidencial y responsable de la información, se solicitó la aprobación para llevar a cabo dicho proceso y se expuso que la información suministrada solo se utilizará con fines académicos y se mantendrá con total reserva aquello que el participante no desea que contenga el documento final. Se solicita firmar el consentimiento informado y el permiso para grabar las entrevistas y/o charlas asegurando que estas no serán entregadas y/o utilizadas para ningún propósito diferente al definido para la investigación. Se le da los agradecimientos por permitir conocer su historia de vida y por el valioso aporte que ofrece al contar los eventos más significativos de su vida pasada, siendo un gran ejemplo de superación para aquellos que también han tenido que vivir en carne propia el flagelo de la violencia en nuestro país.

Observaciones: Fue necesario realizar rapport y enfatizar que la entrevista solo se desarrollaba con fines académicos para lograr que el participante se sintiera tranquilo y dispuesto aceptar el desarrollo de la actividad.

DIARIO DE CAMPO 2

Fecha: 20 de mayo 2018

Hora: 2:00 p.m. – 6:00 p.m.

Lugar: Asentamiento subnormal Troncal del Hacha

Recursos: Formatos, Grabadora

Actividad: Entrevista

Objetivo: Segundo encuentro: Indagar sobre aspectos de su historia de vida.

Protagonistas: Viviana Rodríguez (Investigador) y Richard (Excombatiente)

Acuerdos: Desarrollar los encuentros cada quince días.

Descripción: En este segundo encuentro se ahondaron en algunos aspectos relevantes de su historia de vida, haciendo énfasis en lugares, personas y momentos significativos de su infancia (nacimiento y familia de origen).

Observaciones: Fue necesario un buen tiempo para abordar su historia pasada.

DIARIO DE CAMPO 3

Fecha: 03 de junio 2018

Hora: 2:00 p.m. – 6:00 p.m.

Lugar: Asentamiento subnormal Troncal del Hacha

Recursos: Formatos, grabadora, agenda, lapicero

Actividad: Entrevista

Objetivo: Tercer encuentro: Indagar sobre los momentos significativos durante la vinculación al grupo guerrillero.

Protagonistas: Viviana Rodríguez (Investigador) y Richard (Excombatiente)

Acuerdos: Desarrollar los encuentros cada quince días.

Descripción: En este tercer encuentro se continuó ahondando en algunos aspectos relevantes de su historia de vida durante el tiempo de permanencia en la guerrilla.

Observación: Fue necesario realizar pausas durante la entrevista debido al fuerte contenido emocional.

DIARIO DE CAMPO 4

Fecha: 17 de junio 2018

Hora: 2:00 p.m. – 6:00 p.m.

Lugar: Asentamiento subnormal Troncal del Hacha

Recursos: Formatos, grabadora, agenda, lapicero

Actividad: Entrevista

Objetivo: Cuarto encuentro: Momentos, Lugares y Personas significativas que han hecho parte de la transición desde la Desvinculación hasta la Reintegración.

Protagonistas: Viviana Rodríguez (Investigador) y Richard (Excombatiente)

Acuerdos: Desarrollar los encuentros cada quince días.

Descripción: En este cuarto encuentro se continuó ahondando en algunos aspectos relevantes de su historia de vida, haciendo énfasis en proceso de reintegración.

Observación: Fue necesario ayudarlo a entender sus propios pensamientos, emociones y sentimientos y lograr con ello, fortalecer la inteligencia emocional.

DIARIO DE CAMPO 5

Fecha: 01 de julio 2018

Hora: 2:00 p.m. – 6:00 p.m.

Lugar: Asentamiento subnormal Troncal del Hacha

Recursos: Formatos, grabadora, agenda, lapicero

Actividad: Entrevista

Objetivo: Quinto encuentro: Indagar sobre la construcción de su proyecto de vida y las metas a mediano y largo plazo.

Protagonistas: Viviana Rodríguez (Investigador) y Richard (Excombatiente)

Acuerdos: Desarrollar los encuentros cada quince días.

Descripción: En este quinto encuentro se continuó ahondando en algunos aspectos relevantes de su historia de vida, sobre todo en aquello que hace parte de la construcción de su proyecto de vida.

Observación: Fue necesario reiterar sobre el manejo confidencial y responsable de la información obtenida.

Entrevista No Estructurada

1. ¿Cuándo y dónde nació?
2. ¿Siempre ha vivido allí?
3. ¿Cuál es el lugar donde más le ha gustado vivir?
4. ¿Cómo era su padre y su madre?
5. ¿Cómo era su relación con ellos?
6. ¿Cuáles son las enseñanzas de sus padres que más recuerda?
7. ¿Qué recuerda de sus primeros años de vida?
8. ¿Qué celebraciones familiares o sociales son importantes en su vida?
9. ¿Cuáles son los momentos más felices de su vida?
10. ¿Cuáles son los momentos más tristes de su vida?
11. ¿Cuáles son los momentos más difíciles de su vida?
12. ¿Qué recuerdos tienes del momento en que los guerrilleros se lo llevaron?
13. ¿Cómo es la vida de un guerrillero?
14. ¿En algún momento sentiste miedo en volver a la vida civil?
15. Una vez logró escapar del grupo guerrillero, ¿cómo fue el proceso para lograr los beneficios de los programas de reintegración?
16. ¿Considera que los cambios que ha venido experimentando desde el momento de la desmovilización hasta la vinculación a los programas de reintegración han contribuido de manera positiva para resignificar su vida?
17. ¿Existen incentivos para que los desmovilizados opten por estas capacitaciones?
18. ¿Cómo ha sido el proceso de reparación inmaterial en relación a la atención psicosocial que ustedes reciben?
19. ¿Qué es lo más importante que has recibido de tu familia?
20. ¿Hay algo más que quieras contar de tu vida?

**RESUMEN ANALITICO EDUCATIVO
RAE**

Título del texto	REMEMBRANZA DE VIDA: EL HOMBRE QUE DERROTÓ AL DESTINO
Nombres y Apellidos del Autor	Viviana Andrea Rodríguez Rojas
Año de la publicación	2019
Resumen del texto:	
<p>En Colombia, la contemplación frente al sufrimiento ajeno se ha convertido en un acto de deshumanización en el que solo se habla de víctimas, impunidad y efectos extendidos, y aunque se intenta conocer y comprender las causas y consecuencias de una ideología que ha transgredido la dignidad, integridad y demás valores fundamentales para el ser humano, se queda corto para abordar las complejidades de la guerra. Entre innumerables relatos que circulan y que muchos esperan ser reparados, lo que muchas veces se busca es comprender el trasfondo de la violencia estructural que enmarca un alto índice de poder político y económico en tantos años de guerra. Pareciera que lo más importante es el fundamento de la aparición de la violencia y las resistencias sociales sobre lo cual prima la victimización, pero poco se cree en la posibilidad de construcción colectiva en la cual la academia contribuya a la edificación de los tejidos sociales que de alguna manera articulan una cultura, una comunidad y un arraigo. Por tal motivo, es importante considerar las historias de vida de los excombatientes desde un punto de vista humanista, en el cual se funde a través de amplias posibilidades para el conocimiento y análisis de los complejos procesos de identidad, pero sobre todo para la reconstrucción de la dignidad de gente del común que sienten el deseo de poder resignificar su vida.</p> <p>Es así como surge el interés de esta investigación, como una posibilidad de reflexionar sobre los procesos de formación y el fomento que se debe despertar desde la academia, por los problemas sociales que emergen en nuestro país. El objetivo principal de este trabajo es lograr iniciativas por parte de la comunidad académica para que tengan un acercamiento con la realidad, y de esta manera contribuya de manera positiva a la reconstrucción de la misma sociedad. Por lo tanto, es fundamental en los procesos de reconstruir pensar en la comunicación y escucha como formas de generar acercamiento en aquellos que de alguna manera han sido víctimas de este flagelo, como algunos excombatientes, quienes han tenido la iniciativa de darle un nuevo significado del recuerdo de la vida, para ser primeramente un testimonio y seguidamente un instrumento de transformación que le apuesta a terminar con el silencio al que se han visto sometido durante años.</p>	

Palabras Claves	Palabras claves: víctima, conflicto, impunidad, reparación, construcción colectiva, excombatientes, testimonio.
Descripción:	
<p>Para mitigar los daños colaterales ocasionado por la guerra, dentro del marco legal se han establecido diferentes programas sobre Desarme, Desmovilización y Reintegración (DDR) promovidos por el Estado colombiano, los cuales están centrados en detalles técnicos y desde una mirada macro, buscando reintegrar a la vida civil a quienes han enlistado las filas de los grupos al margen de la ley. Pero poco se sabe de los factores que subyacen de la subjetividad y que intervienen en la configuración de la propia identidad a partir de un ideal.</p> <p>Al respecto conviene decir que, son muchos los trabajos de investigación que han analizado las dimensiones políticas, militares, de seguridad, humanitarias y socioeconómicas de los programas de DDR, cuya finalidad última, es la es garantizar un entorno propicio para la reconstrucción y el desarrollo. Sin embargo, es importante partir de la singularidad para el alcance de los objetivos propuestos. Tal y como se mencionó anteriormente, estos programas en su mayoría se centran en lo colectivo, subestimando la homogeneidad, es decir la intervención individual, que obligan a la creación de nuevas estrategias para su abordaje.</p> <p>Es por esto que, resulta interesante comprender las dinámicas del proceso de reintegración a la vida civil de los excombatientes, con base en sus particularidades y experiencias previas, y conocer como el individuo asume su vida en la legalidad. De esta manera, se puede contribuir al fortalecimiento de los programas de DDR en lo que corresponde a la atención de la población desmovilizada a partir de un enfoque diferencial, que cumpla con las expectativas en temas como: reconciliación, complementariedad, consolidación y convivencia ciudadana.</p> <p>Al margen de esta problemática, lo cierto es que muy poco se conoce sobre la vida de los excombatientes que pertenecieron a los grupos ilegales desde su proceso de reinserción, el cual inicia después de la desmovilización y se extiende hasta la entrada al programa de reintegración. Si bien es cierto, se sabe que estos programas fueron diseñados con el fin de recibir un apoyo económico, psicosocial y de formación para el trabajo, no se tiene un amplio conocimiento de cómo estos han contribuido oportunamente en la transición a la vida civil de estas personas, y que tan eficaces han sido para lograr de manera exitosa la reincorporación a la sociedad. Por tal motivo, resulta de gran interés y siendo este el tema principal de esta investigación, conocer como ha sido el proceso de reintegración de los excombatientes a la vida civil, utilizando como mecanismo el testimonio de vida, un recurso que facilita comprender las dinámicas subjetivas de la reconstrucción de un presente y que puede ser un elemento útil para ayudar a otros a superar y adaptarse a la vida en sociedad, evitando recaídas en grupos delictivos organizados.</p>	
Contenidos:	

Experiencia Internacional y Nacional de la Reintegración

Contextualización del Proceso de Reintegración
Conflicto Armado en Colombia

Actores o partes del Conflicto Armado

Proceso de Paz

Posconflicto

Memoria Histórica

Metodología:

Esta investigación se desarrolla a partir de una perspectiva metodológica asociada al enfoque interpretativo, cuya principal característica es que la respuesta al problema de investigación se construye a partir de la interpretación que él o la investigadora elabora de los relatos (escrita, oral, visual, entre otros.) de las personas sujeto de investigación inscritas en el contexto cultural del que hacen parte. Entendida la historia de vida como una herramienta que permite describir el significado que le dan esos sujetos a lo que viven, a lo que sienten, y a lo que experimentan en la práctica social, siendo el eje central para este tipo de investigación.

Conclusiones:

El presente trabajo desarrollado a partir de una metodología asociada al enfoque interpretativo y cuya principal característica consistió en dar respuesta al problema de investigación, permitió conocer el contexto socio-histórico del conflicto armado y su trasfondo del que poco se conoce, por un lado, las implicaciones de la guerra en un estado de derecho que no está preparado para recomponer las dinámicas sociales a partir de la subjetividad, y por el otro, la falta de preparación de la misma sociedad para acoger y reconocer a los excombatientes como sujetos que tienen los mismos derechos. A través de las técnicas de recolección de datos se pudo ahondar en los diferentes hitos de la trayectoria de vida de una persona que enlistó un grupo guerrillero, permitiendo de esta manera poder identificar como ha sido el proceso de reincorporación a la vida civil y las limitaciones de los programas establecidos por el Gobierno Nacional.

Con el desarrollo de esta investigación se logró obtener información muy valiosa en especial, poder conocer los motivos por los cuales una persona con un estilo de vida “normal” de un momento a otro se convierte en presidiario de la guerra. Son esas narrativas las que permiten entender la complejidad de las representaciones sociales en un mundo en donde el sujeto construye su propia identificación a partir de una causa colectiva. Esto nos aproxima a considerar que la estigmatización puede producirse por la falta de conocimiento del tránsito por la guerra, en la que se habla de víctimas y victimarios, pero que a ciencia cierta resulta difícil categorizar, pues de alguna manera estos excombatientes “victimarios” han sido forzados a ingresar al colectivo armado; que no necesariamente pasan como un acto voluntario, convirtiéndose finalmente en víctimas. Con esto se hace referencia a que algunos combatientes fueron interpuestos en la guerrilla, tal y como le sucedió a la persona objeto de estudio, quién

no tuvo otra elección, que la de ser partícipe de las fuertes oleadas de violencia que se ha vivido durante muchos años en nuestro país y en especial en el Departamento del Caquetá.

En cuanto a la contribución, este trabajo aporta de manera significativa para que se desarrollen próximas investigaciones, pues la reincorporación a la vida civil de excombatientes, es un tema poco explorado. Desde la academia se puede ayudar a la creación de programas para el abordaje de dicha problemática, pero a partir de la singularidad de cada historia de vida. Este proyecto de investigación deja como precedente las enormes dificultades que tiene que afrontar un excombatiente, sobre todo a la hora de establecer relaciones interpersonales, por el miedo a ser rechazado por otros civiles, al quedar descubierto de su verdadera identidad. Esto los obliga a mantener silencio, evitando comentar aspectos de su vida pasada, pero que aun así se atreven a contar su historia, como una iniciativa de superación personal. Todos estos elementos deben ser considerados en el acompañamiento individual que da lugar a la resignificación de la vida, pues esto, de alguna manera termina siendo una herramienta valiosa para generar un impacto social positivo.

Por último, el haber desarrollado este trabajo de investigación me permitió obtener información de una persona de la cual muy seguramente emití juicios de valor, por la falta de conocimiento. Después de conocer la trayectoria de vida de un excombatiente y analizar su devenir en el tiempo y en el espacio, resulta impactante y conmovedor; pero necesario para enmendar errores y reconocer que detrás de cada sujeto hay un sinnúmero de vicisitudes que le han tocado vivir, sin tener opción alguna de poder labrar su propio destino. Son estos relatos los que generan un conocimiento real de aquello que se ha pretendido esconder, y sacar a luz de la verdad hechos pasados que son indispensables para comprender las problemáticas del conflicto armado en Colombia y los fenómenos que circundan por nuestra vida. Es así como, las historias de vida, pueden ser una buena herramienta para revivir, estudiar y situarse en un contexto poco conocido, puesto que nos permiten visualizar, entender e interpretar las voces que siempre han estado, pero hemos olvidado por la necesidad de los intereses políticos y económicos propias de la guerra, que opacan e imposibilita ver más allá.

Elaborado por:	Viviana Andrea Rodríguez Rojas
Revisado por:	
Comentarios finales:	